

Patrones de uso del tiempo de varones y mujeres en Uruguay. 2007-2022

Verónica Amarante, Paula Barro y Maira Colacce

INSTITUTO DE ECONOMÍA

Serie Documentos de Trabajo

Agosto, 2024

DT 11/2024

ISSN: 1510-9305 (en papel)

ISSN: 1688-5090 (en línea)

Este documento se realizó en el marco del proyecto “Desigualdades en el uso del tiempo y las actitudes de género”, del programa de Proyectos de Vinculación Universidad - Sociedad y Producción, que integra el trabajo de FCEA, UNFPA y la Red Pro Cuidados. Agradecemos los comentarios de Elisa Failache, el equipo de UNFPA y de la Red Cuidados, el grupo de Género y Políticas Públicas del Instituto de Economía y del Grupo de Estudios de Familia.

Forma de citación sugerida para este documento: Amarante, V., Barro, P. y Colacce, M. (2024). “Patrones de uso del tiempo de varones y mujeres en Uruguay. 2007-2022”. Serie Documentos de Trabajo, DT 11/2024. Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Administración, Universidad de la República, Uruguay.

Patrones de uso del tiempo de varones y mujeres en Uruguay. 2007-2022

Verónica Amarante *, Paula Barro **, Maira Colacce ***

Resumen

Este documento analiza las diferencias de género en la asignación de tiempo al trabajo remunerado y no remunerado en los hogares uruguayos, utilizando las encuestas de uso del tiempo de 2007, 2013 y 2021. Los resultados muestran que, si bien las brechas de género se han reducido lentamente, las mujeres continúan teniendo una mayor carga de trabajo no remunerado y una menor carga de trabajo remunerado que los varones. Estas desigualdades son superiores en los hogares con hijos y en los niveles socioeconómicos más bajos. A pesar de la persistencia de estos patrones globales, se detectan algunos cambios interesantes en el período. En el caso de las mujeres, se produce un aumento sostenido del tiempo de trabajo remunerado, junto con una caída del trabajo no remunerado. Esa caída del trabajo no remunerado de las mujeres obedece a un descenso en el trabajo doméstico entre 2007-2013, y a un descenso en el trabajo de cuidados entre 2013-2021. Esta última caída parece asociarse fundamentalmente a la reducción de la fecundidad, aunque también influye la mayor disponibilidad de servicios de cuidado para la primera infancia. También se produce una convergencia en los patrones de cuidado entre mujeres de diferentes niveles educativos. Las diferencias en el tiempo dedicado al trabajo no remunerado por mujeres de niveles educativo hasta primaria y hasta secundaria, desaparecen. Finalmente, se detecta un incremento del trabajo doméstico de los varones, destacándose un aumento importante en el tramo de 60 a 74 años. Se destaca la necesidad de continuar monitoreando las tendencias en el uso del tiempo y profundizando en el análisis de los factores que condicionan las desigualdades de género, a fin de generar información relevante para el diseño de políticas públicas.

Palabras clave: uso del tiempo, trabajo no remunerado, desigualdad de género

Código JEL: J2, D13, J16

(*) V. Amarante, IECON, Universidad de la República, Uruguay, correo electrónico: veronica.amarante@fcea.edu.uy

(**) P. Barro, IECON, Universidad de la República, Uruguay, correo electrónico: paula.barro@fcea.edu.uy

(***) M. Colacce, IECON, Universidad de la República, Uruguay, correo electrónico: maira.colacce@fcea.edu.uy

Abstract

This paper analyzes trends in gender inequalities in time use in Uruguay between 2007 and 2021 based on three time-use surveys (2007, 2013 and 2021). The results show that, while gender gaps have slowly narrowed, women continue to have a higher unpaid workload and a lower paid workload than men. These inequalities are larger in households with children and at lower socioeconomic levels. Despite the persistence of these overall patterns, some interesting changes are detected over the period. The study reveals increases in women's paid work alongside decreases in hours of unpaid work. This decline in women's unpaid work is due to a decrease in domestic work between 2007-2013, and a decrease in care work between 2013-2021. The latter appears to be primarily associated with a decrease in fertility rates and the extension of early childhood care services. There is also a convergence in care patterns among women of different educational levels. Finally, an increase in men's housework is detected, with a significant increase for those between 60 and 74 years old. It is important to continue monitoring time use trends and to deepen the analysis of the factors that condition gender inequalities to generate relevant information for public policy design.

Keywords: time-use surveys, unpaid work, gender inequalities

JEL Classification: J2, D13, J16

1. Introducción

Las inequidades de género en la carga de trabajo no remunerado al interior de los hogares tienen importantes implicancias tanto a nivel individual como social. A nivel individual, estas desigualdades pueden constituir un impedimento clave para la inserción y desarrollo laboral de las mujeres, limitando su autonomía económica y empoderamiento (Gupta, 2007; Hook, 2017; Grunow, 2019; entre otros) . Desde una perspectiva de justicia social y equidad, estas brechas de género pueden representar una vulneración a los derechos de las mujeres, afectando su bienestar y el desarrollo integral de la sociedad en su conjunto (Sen, 1992). A nivel social, la persistencia de estos patrones de división sexual del trabajo puede afectar negativamente la productividad y el crecimiento económico de largo plazo (Seguino, 2000), dificultando la necesidad del país de expandir la productividad para enfrentar el proceso de envejecimiento poblacional.

Uruguay ha realizado importantes esfuerzos por recolectar información sobre estos aspectos, indagando específicamente sobre el tiempo destinado por las personas al trabajo remunerado y no remunerado, a través de las encuestas de uso del tiempo realizadas en 2007 y 2013 y su última edición en 2021. Las primeras encuestas han evidenciado que las mujeres tienen, en promedio, una carga de trabajo no remunerado muy superior a la de los varones, lo que confirma las regularidades observadas internacionalmente. Si bien los varones trabajan, en promedio, más horas en el mercado laboral, la carga total de trabajo es superior para las mujeres, aunque se constatan diferencias por niveles socioeconómicos (Batthyány y Scavino, 2017; Lara y Bucheli, 2017). En relación con los factores determinantes de las horas dedicadas al trabajo no remunerado, Amarante y Rossel (2018) muestran que la asociación con las características personales y del hogar es mucho más fuerte entre las mujeres que entre los varones, y las brechas son altamente dependientes de la presencia de niños en el hogar.

Este documento busca contribuir a la comprensión de las diferencias de género en la asignación de tiempo al trabajo remunerado y no remunerado al interior de los hogares en Uruguay, así como su evolución temporal. Para ello, se analizan las tres encuestas de uso del tiempo de alcance nacional realizadas en 2007, 2013 y 2021, con el objetivo de identificar los patrones de distribución del trabajo a lo largo del tiempo.

En términos generales, se observa que los patrones de uso del tiempo presentan gran persistencia a lo largo del período: las mujeres tienen una mayor carga de trabajo no remunerado y una menor carga de trabajo remunerado que los varones, aunque las diferencias se reducen en el tiempo. Se destaca principalmente una caída del trabajo de cuidados entre 2013 y 2021, que parece asociarse al descenso de la fecundidad y al aumento de la disponibilidad de servicios de cuidado. Esta caída tiene una contracara en el aumento del trabajo remunerado de quienes cuidan a niños pequeños, principalmente las mujeres. Por otro lado, se observa un incremento del trabajo doméstico de varones, con un movimiento importante en el tramo de 60 a 74 años, así como convergencia de los patrones de cuidado de mujeres de diferentes niveles educativos.

El presente documento se estructura de la siguiente manera. La segunda sección resume la evidencia previa sobre desigualdades de género en el uso del tiempo en Uruguay. La tercera describe los datos y la metodología empleada. La cuarta analiza las tendencias generales en el uso del tiempo, mientras que la quinta profundiza en los cambios más relevantes detectados entre 2013 y 2021. Finalmente, la sexta sección presenta las conclusiones.

2. Desigualdades de género en el uso del tiempo en Uruguay. ¿Qué sabemos?

La recopilación de datos sobre el uso del tiempo, mediante diarios de actividades o encuestas estructuradas, ha permitido que se visibilice la distribución del tiempo dentro de los hogares en diferentes lugares del mundo, y que se desarrollen líneas de investigación diversas, con abordajes y metodologías variadas, para analizar y comprender mejor estas realidades. Al mismo tiempo, las encuestas de uso del tiempo nos permiten conocer mejor el panorama que surge de analizar los patrones de trabajo remunerado en el mercado laboral.

En Uruguay, las tres encuestas de uso del tiempo disponibles, que se analizan con mayor detalle en la sección siguiente, han dado lugar a investigaciones y aprendizajes en diversas áreas. La primera encuesta mostró que las mujeres asignaban el doble del tiempo que los varones al trabajo no remunerado y reveló un claro patrón de segmentación en el tipo de actividades de trabajo no remunerado realizadas por varones y mujeres (Aguirre, 2009). El tiempo dedicado al trabajo no remunerado por los varones se concentraba en actividades de cuidado de los niños, mientras que las mujeres combinaban el cuidado de los niños y de los ancianos con la mayor parte de la responsabilidad del trabajo doméstico (incluyendo la limpieza, la cocina y la compra de alimentos) (Aguirre y Batthyány, 2005; Batthyány, 2004; Villamizar, 2011). También se ha evidenciado la inflexibilidad en el comportamiento de los varones respecto al trabajo no remunerado, independientemente de la participación de las mujeres en el mercado laboral y la mayor incidencia de la pobreza de tiempo entre las mujeres, especialmente en la edad reproductiva (Batthyány et al, 2015).

El análisis a nivel micro de la información de estas encuestas permitió explorar los principales factores detrás de la distribución de trabajo remunerado y no remunerado entre varones y mujeres. El estudio de Amarante y Rossel (2018), que considera varios países de la región, incluyendo Uruguay, muestra que para varones y mujeres la asignación de tiempo al trabajo no remunerado está significativamente correlacionada con la edad, los ingresos, y la presencia de niños en el hogar, aunque la correlación es significativamente más fuerte para las mujeres. Al descomponer la brecha de género en las horas dedicadas al trabajo no remunerado, la mayor parte de la diferencia no se puede atribuir a variaciones en las características observables de varones y mujeres: la parte no explicada de la brecha es la predominante, sugiriendo la importancia de factores no observables, como los roles y actitudes de género.

Más recientemente, en otro estudio para varios países de América Latina, incluyendo a Uruguay, Amarante, Rossel y Scalese (2023a) encuentran que el tiempo que las mujeres dedican al trabajo doméstico se vincula más con sus propios ingresos, es decir, con los ingresos absolutos, que con la participación del ingreso femenino en el ingreso total (ingreso relativo), reforzando la importancia de la autonomía económica en las decisiones de asignación del tiempo. Además, en Uruguay, la presencia de trabajadores domésticos se asocia con una disminución en la brecha de género en las horas no remuneradas de trabajo dentro de los hogares, fundamentalmente por la reducción de la carga de trabajo no remunerado, aunque también hay una disminución, de menor magnitud, en la carga de trabajo no remunerado de los varones (Amarante et al, 2024).

También se ha documentado una asociación negativa entre brechas de género en el trabajo no remunerado al interior del hogar y la asistencia a servicios preescolares para niños de 0 a 5 años en Uruguay (Amarante et al, 2023b). La menor brecha de género cuando los niños acceden a servicios de cuidado obedece básicamente a una disminución en el tiempo dedicado por las madres al trabajo de cuidado no remunerado, y se verifica solamente si todos los niños en edad preescolar asisten a servicios de cuidado o educativos. La falta de acceso a servicios de cuidado de al menos un niño menor de 5 en el hogar es una restricción vinculante con respecto a la cantidad de tiempo que las mujeres dedican al trabajo de cuidado, más allá que los otros niños del hogar sí accedan.

Los estudios que analizan los patrones de uso del tiempo utilizando más de una encuesta son escasos. Entre ellos, Bucheli y Lara (2021), empleando la metodología de las Cuentas Nacionales de Transferencia de Tiempo (NTTA), señalan que, aunque las brechas de género en los mercados laborales y en la producción doméstica disminuyeron entre 2006 y 2013, las fluctuaciones en los precios utilizados para valorar la producción doméstica han provocado que las brechas, expresadas en valores monetarios, se mantengan sin cambios significativos.

A pesar de su relevancia, la evolución de las brechas de género en el uso del tiempo ha sido un tema poco abordado en Uruguay. El presente estudio busca contribuir en esta área, explotando la disponibilidad de mediciones de uso del tiempo en tres momentos distintos en Uruguay, lo que permite un análisis comparativo y una mejor comprensión de las tendencias a lo largo del tiempo.

3. Datos y Metodología

Este trabajo se basa en las tres Encuestas de Uso del Tiempo (EUT) con alcance nacional realizadas en Uruguay en 2007, 2013 y 2021/2022.¹ Estas encuestas fueron desarrolladas por el Instituto Nacional de Estadística y las bases de datos están disponibles públicamente. Se releva información sobre el uso del tiempo de personas mayores de 13 años para las primeras dos ediciones, y de personas mayores de 14 años para la última edición, residentes en localidades de 5.000 habitantes o más. La

¹ Existe una encuesta previa realizada en 2003 que cubre solamente a Montevideo.

recolección se realiza a través de una lista de actividades, preguntando la cantidad de tiempo destinado a cada una. A partir de esto, se puede construir el tiempo destinado al trabajo remunerado, no remunerado y la carga global de trabajo de cada persona. Además, el trabajo no remunerado se puede dividir en trabajo doméstico, trabajo de cuidados, trabajo comunitario o voluntario y trabajo destinado a otros hogares. La definición detallada de los distintos conceptos de trabajo se presenta en el Cuadro A. 1.

En 2007 y 2013 el informante es una persona por hogar, quien responde sobre el uso del tiempo de todos los integrantes del hogar. Esto presenta una limitación importante, ya que la información sobre el uso del tiempo de otro miembro del hogar puede tener sesgos significativos (Charmes, 2021; Cobb, 2018; Sharma et al., 2024; Winkler, 2002). En la EUT 2021 se incorpora la posibilidad de más de un informante por hogar, pero no se realiza sistemáticamente. Algunos hogares cuentan con un solo informante (74%) y otros con más de uno (26%). Esta modificación metodológica limita la comparabilidad entre las encuestas, como se discute en la sección 5.

Además de la diferencia respecto al informante, las tres encuestas presentan otras disparidades metodológicas que limitan la posibilidad de comparación temporal. Amarante y Failache (2023) detallan las metodologías y resumen sus principales diferencias. El Cuadro A. 2 resume estas características, destacando aquellas diferencias que implican mayores desafíos en términos de comparabilidad intertemporal de las tendencias de uso del tiempo.

Las encuestas de 2013 y 2021 son más similares en su estructura, presentando mayores diferencias con la de 2007. Los cuestionarios de 2013 y 2021 recaban la información de uso del tiempo a través de las mismas preguntas, las actividades de cuidado se desagregan según la edad de los niños, personas con discapacidad (incluyendo niños) y personas dependientes de 65 años o más. Sin embargo, en la encuesta de 2007 se consulta, por un lado, el cuidado de niños de hasta 12 años sin distinguir la edad y, por el otro, el cuidado de dependientes y enfermos.

Un elemento adicional a considerar, es que en 2021 no se indaga sobre los ingresos de los hogares, dimensión que estaba incluida en las encuestas anteriores.² En la EUT 2021 se aplica el Índice Socioeconómico (INSE) propuesto en Llambí y Piñeyro (2012), que permite clasificar a los hogares según su capacidad de consumo o gasto a través de un sistema de puntajes.³ Este índice se puede replicar en las EUT de 2007 y 2013, por lo que el análisis comparativo por nivel socioeconómico que se presenta en este documento se basa en el INSE en lugar de los ingresos de los hogares.

² La EUT del 2007 indagaba directamente sobre ingresos, y la EUT del 2013 es un módulo de la ECH, por lo que los ingresos de los hogares se pueden recuperar (parcialmente) de la encuesta de hogares (ver Amarante, Colacce y Manzi, 2015).

³ Las variables que integran el índice son: barrios de Montevideo, departamentos del interior, cantidad de perceptores de ingresos, cantidad de personas del hogar, cantidad de menores de hasta 10 años, existencia de al menos un universitario en el hogar, nivel educativo del principal sostenedor del hogar, atención a la salud del principal sostenedor del hogar, existencia de techo de chapa u otro material precario, cantidad de baños en la vivienda, presencia de servicio doméstico y tenencia de elementos de confort (automóvil, tv color, heladera con o sin freezer/freezer, aire acondicionado, tv para abonados, DVD, computadora, lavarropa, lavavajilla, microondas, teléfono).

Respecto al período de referencia, la encuesta de 2007 indaga sobre el último día laborable y el último día no laborable de cada persona, mientras que en 2013 y 2021 se pregunta sobre el día anterior. Para componer la semana en estas últimas dos encuestas, se utilizan promedios ponderando los distintos días de la semana de manera de generar una representación equitativa de cada día. Los posibles sesgos derivados de este cambio metodológico se analizan en la sección 5.

En cuanto a las variables de análisis y la muestra seleccionada para este trabajo, se han eliminado a las personas que tienen valores extremos en la carga global de trabajo, considerando únicamente a quienes tienen una carga global de trabajo semanal inferior a 136 horas. Para 2007 y 2013, el porcentaje de personas excluidas de la muestra representa el 1,5% y 2%, respectivamente, mientras que para 2021 se ubica en aproximadamente 6% (Cuadro 1). A su vez, en la EUT de 2021 se excluyeron del análisis 269 hogares para los que no se cuenta con información respecto a la relación de parentesco de alguno de sus integrantes. A lo largo del documento, se analizan personas entre 15 y 64 años, que se encuentran en la etapa activa de la vida, permitiendo considerar directamente la distribución entre trabajo remunerado y no remunerado. La excepción se produce cuando se estudia el patrón de uso del tiempo por edades y por ciclo de vida, ya que en este caso se considera a todas las personas de 15 años o más.

Cuadro 1 Total de hogares y personas en las Encuestas de Uso del Tiempo utilizadas

	2007	2013	2021
Total hogares en EUT	4.024	3.497	2.986
Total personas en EUT	11.494	9.418	7.316
Total varones en EUT	5.427	4.328	3.364
Total mujeres en EUT	6.067	5.090	3.952
Total hogares utilizados	4.024	3.497	2.717
Total personas utilizadas de entre 15 y 64 años	6.919	5.878	3.828
Total varones utilizados de entre 15 y 64 años	3.279	2.750	1.823
Total mujeres utilizadas de entre 15 y 64 años	3.640	3.128	2.005
Total personas utilizadas mayores de 14 años	8.626	7.336	5.094
Total varones utilizados mayores de 14 años	3.988	3.300	2.309
Total mujeres utilizadas mayores de 14 años	4.638	4.036	2.785

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta el total de hogares y personas, de acuerdo al sexo, en la EUT limpia, y los totales que son utilizados en este trabajo.

Aunque las encuestas recaban información sobre las horas de trabajo diarias, en este trabajo se consideran las horas semanales de trabajo para incorporar las diferencias entre días de semana y fines de semana. Para el cálculo de las horas promedio semanales, se toma en cuenta a quienes no realizan la actividad. Por ejemplo, para quienes no están ocupados en el mercado laboral se considera que tienen un valor 0 en sus horas de trabajo remunerado.

4. Tendencias en el uso del tiempo de mujeres y varones

En esta sección se presentan los principales resultados asociados a las tendencias de uso del tiempo de mujeres y varones entre 2007 y 2021, considerando el trabajo remunerado, y no remunerado. Este último se divide entre sus principales componentes: trabajo de cuidados y doméstico.⁴ Salvo que se indique lo contrario, se reporta el uso de tiempo de personas de entre 15 y 64 años, período que corresponde a la etapa activa en el mercado laboral y permite la consideración de la distribución entre trabajo remunerado y no remunerado.

El Cuadro 2 muestra las horas de trabajo remunerado, trabajo no remunerado total y por actividad, y la carga global de trabajo de mujeres y varones para los tres años considerados. Es importante señalar que las diferencias metodológicas de las encuestas limitan la posibilidad de comparar las horas de trabajo, por lo que las horas presentadas en el Cuadro 2 deben ser leídas en términos de tendencias. Más adelante se analiza si las tendencias son robustas a las diferencias entre las encuestas (sección 5).

Como ya fuera señalado en los trabajos reseñados en la primera sección, las mujeres trabajan menos que los varones en términos remunerados y tienen una mayor carga de trabajo no remunerado. Esto deriva en cargas globales de trabajo superiores para las mujeres.

Se observan tres tendencias claras. En primer lugar, un aumento sostenido del tiempo de trabajo remunerado de las mujeres y una caída para los varones. Es importante recordar que las horas de trabajo remunerado que se reportan en el Cuadro 2 incorporan para el cálculo a las personas que no participan en el mercado laboral (cuyas horas de trabajo remunerado son cero). Los movimientos en las horas de trabajo remunerado de las mujeres obedecen a cambios contrapuestos en su participación en el mercado de trabajo, y en las horas de trabajo promedio de quienes están ocupadas. Entre 2007 y 2021 el incremento en las horas de trabajo remunerado se explica mayormente por el aumento de la participación femenina (pasó de 65% en 2007, a 67% en 2013 y a 73% en 2021), ya que las horas de trabajo de las mujeres ocupadas presentan una reducción (36,4 en 2007, 35,8 en 2013 y 35,3 en 2021). En el caso de los varones, la participación es estable en el período (en el entorno del 83%), y se registra una caída de las horas de trabajo remunerado de quienes participan. Estas tendencias se observan también en las encuestas de hogares regulares (Encuesta Continua de Hogares) que recogen información del trabajo remunerado (Figura A. 1).

La segunda tendencia clara refiere a la caída del trabajo no remunerado de las mujeres, especialmente entre 2007 y 2013, que se explica por el trabajo doméstico, mientras que entre 2013 y 2021 se explica por el trabajo de cuidados.

⁴ El trabajo no remunerado incluye también el trabajo comunitario o voluntario y el trabajo no remunerado para otros hogares. En este trabajo no se analizan estas actividades dado que representan una porción muy pequeña del uso del tiempo y no permite su análisis detallado. Estas actividades representan entre un 4% y un 7% del total del trabajo no remunerado de las personas de entre 15 y 64 años en el período analizado. De todos modos, estas actividades están incluidas en el trabajo no remunerado total.

En tercer lugar, entre los varones también se observa una caída del trabajo doméstico entre 2007 y 2013 y del trabajo de cuidados entre 2013 y 2021. Sin embargo, y de forma más pronunciada, se registra un aumento del trabajo doméstico entre 2013 y 2021 que explica el aumento de su trabajo no remunerado en este período, aun cuando cae su trabajo de cuidados.

Cuadro 2 Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado, no remunerado y carga global de trabajo por sexo.

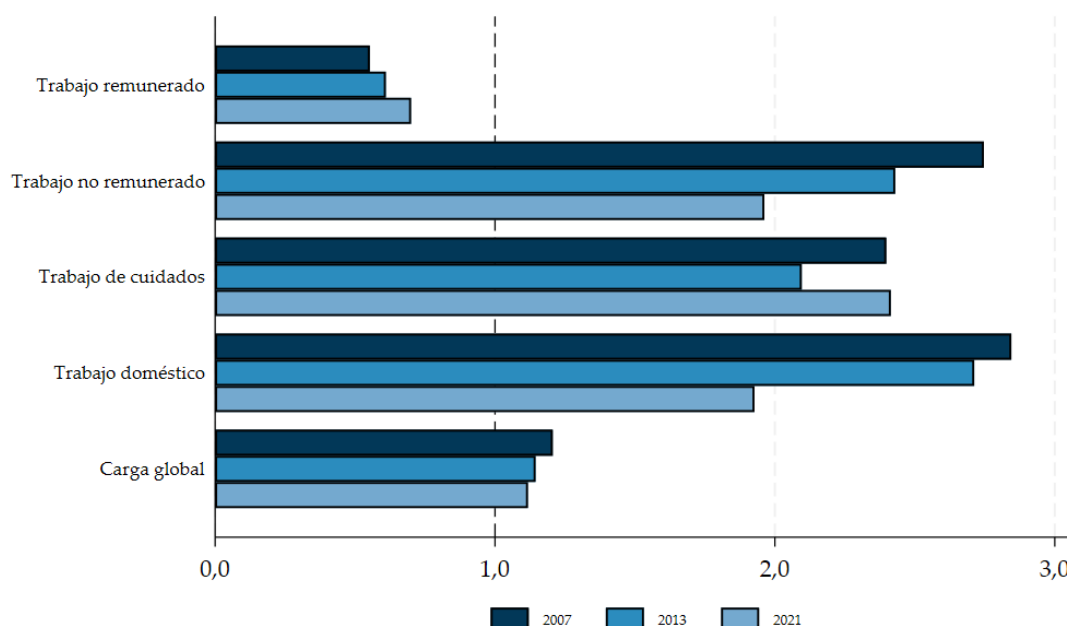
	2007		2013		2021	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
Trabajo remunerado	19,6	35,5	20,6	33,6	21,3	30,4
Trabajo no remunerado total	41,4	15,1	33,9	14,0	29,5	15,0
Tareas de cuidados	7,5	3,1	8,4	4,0	5,9	2,5
Tareas domésticas	32,1	11,3	23,5	8,7	22,0	11,4
Carga global de trabajo	61,0	50,6	54,5	47,5	50,8	45,4

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio de mujeres y varones de entre 15 y 64 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. La carga global de trabajo resulta de la suma de las horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y al no remunerado.

Las tendencias observadas derivan en una reducción de la brecha de género en carga global de trabajo entre 2007 y 2021. En función de las limitaciones para la comparabilidad de las encuestas antes señaladas, se presenta un análisis de ratios para cada tipo de trabajo, así como para la carga global de trabajo, considerando a las mujeres en el numerador (Figura 1).

Las mujeres siempre tienen una carga menor de trabajo remunerado, aunque la diferencia disminuye en el período, pasando de 55% del que realizan los varones en 2007 a 70% en 2021. En contraposición, las mujeres realizan, en promedio, el doble de trabajo no remunerado que los varones en 2021, aunque el ratio se reduce en el período. En 2007 realizaban casi tres veces más trabajo no remunerado que los varones. Dentro de las tareas no remuneradas, las diferencias en el trabajo doméstico entre mujeres y varones descienden en el tiempo, aunque en 2021 las mujeres aún realizan el doble de trabajo doméstico que los varones. Sin embargo, en el trabajo de cuidados se observa primero una caída y luego un aumento del ratio en 2021, lo que se analiza en mayor detalle más adelante. La distribución y movimientos observados redundan en una carga global mayor de las mujeres que de los varones, que se torna más equitativa en el período considerado.

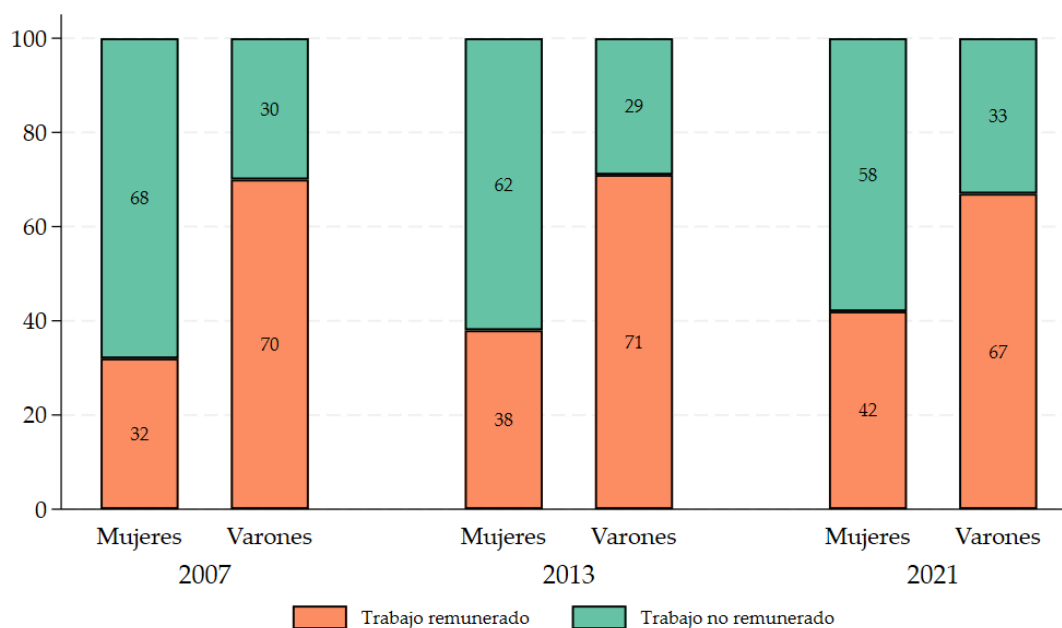
Figura 1 Ratio entre las horas semanales dedicadas al trabajo remunerado, no remunerado y carga global de trabajo de mujeres y varones.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: La figura muestra el ratio de horas semanales de trabajo remunerado, no remunerado y carga global entre mujeres y varones para personas de 15 a 64 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. La carga global de trabajo resulta de la suma de las horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y al no remunerado. Los ratios se obtienen de la división de las horas que las mujeres dedican, sobre las horas que destinan los varones a cada actividad.

Otra manera de expresar las cargas diferenciales de trabajo remunerado y no remunerado entre mujeres y varones consiste en analizar la asignación de tiempo resultante. En 2021, las mujeres destinaban en promedio un 58% de su tiempo al trabajo no remunerado y el restante 42% al trabajo remunerado, mientras que entre los varones esta distribución era de 33% al trabajo no remunerado y 67% al remunerado (Figura 2). Estas diferencias se reducen en el tiempo, dado que en 2007 las mujeres destinaban más de dos tercios de su tiempo al trabajo no remunerado, y los varones solo un tercio de su trabajo a tareas no remuneradas. Al considerar los tipos de trabajo no remunerado (Cuadro A. 3), la carga mayor siempre es de trabajo doméstico (53% de la carga total de trabajo de las mujeres en 2007 y el 43% en 2013 y 2021, y entre un 18% y un 25% del trabajo no remunerado de los varones).

Figura 2 Distribución del trabajo remunerado y no remunerado por sexo.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: La figura muestra la distribución del uso del tiempo semanal de mujeres y varones entre trabajo remunerado y no remunerado de las personas de 15 a 64 años. La distribución se calcula como el peso de cada tipo de trabajo sobre la carga global, para mujeres y varones por separado.

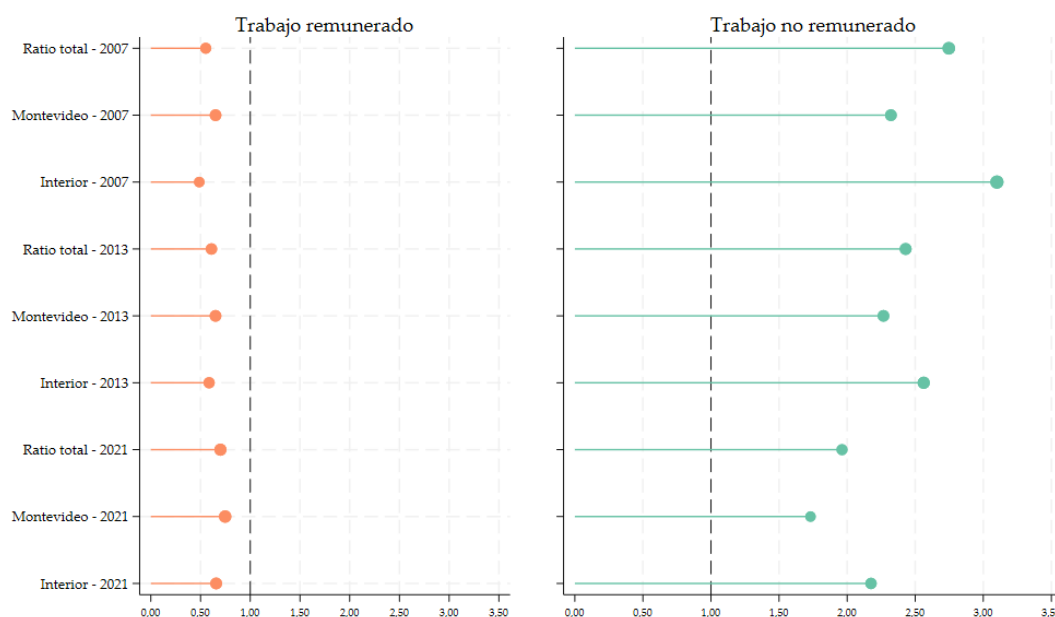
Heterogeneidades por grupos poblacionales

En esta sección se evalúan las tendencias observadas considerando diferentes grupos poblacionales. Para mantener la comparabilidad entre encuestas se evalúan ratios de trabajo remunerado y no remunerado entre mujeres y varones por grupo.⁵

Al analizar las diferencias entre mujeres y varones por región, se observan distribuciones más igualitarias en Montevideo que en el Interior para todos los años. Las mujeres siempre realizan menos trabajo remunerado y más trabajo no remunerado en el Interior que en Montevideo. Las brechas se reducen en el tiempo en las dos regiones (Figura 3).

⁵ Los Cuadro A. 4, Cuadro A. 5 y Cuadro A. 6 presentan las horas trabajadas por mujeres y varones para cada grupo en las tres encuestas.

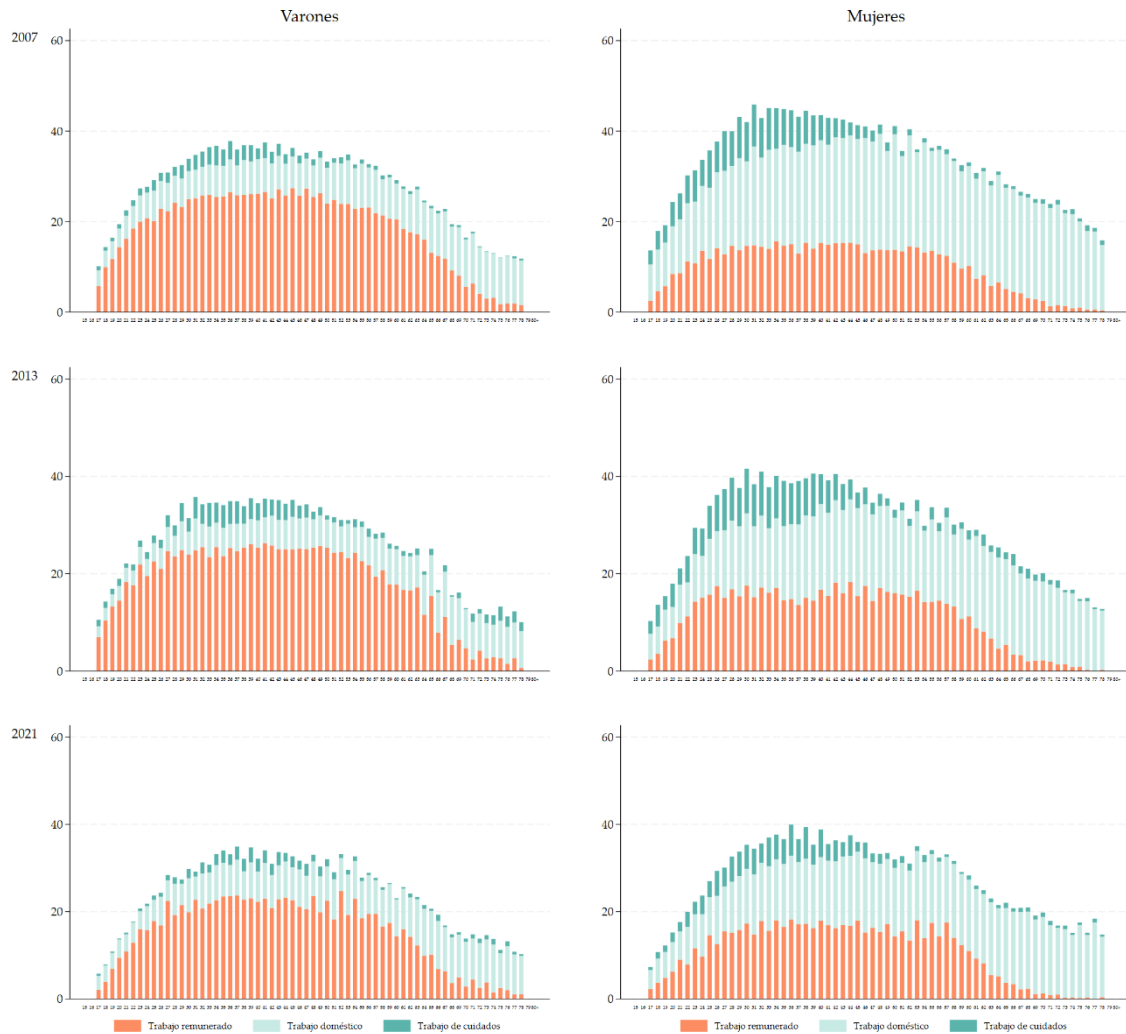
Figura 3 Ratio entre las horas semanales dedicadas al trabajo remunerado, no remunerado y carga global de trabajo de mujeres y varones por área geográfica.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: La figura muestra el ratio de horas semanales de trabajo remunerado, no remunerado y carga global entre mujeres y varones para personas de 15 a 64 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. Los ratios se obtienen de la división de las horas que las mujeres dedican, sobre las horas que destinan los varones a cada actividad.

La Figura 4 muestra las horas de trabajo remunerado, doméstico y de cuidados por edad y sexo para los tres años analizados. Se destacan algunas de las tendencias observadas previamente: mayor carga de trabajo remunerado de los varones y mayor carga de trabajo no remunerado de las mujeres, y reducción de las diferencias entre mujeres y varones en el tiempo. Adicionalmente, se observa cómo la carga de trabajo no remunerado, especialmente de cuidados, depende de la edad de las personas. Como es esperable, el trabajo de cuidados se concentra en las etapas medias de la vida, coincidiendo con la etapa reproductiva. Se debe tener en cuenta que la recolección de la información en las encuestas refiere al cuidado de personas con las que se convive, por lo que el cuidado de personas mayores puede no estar captado correctamente.

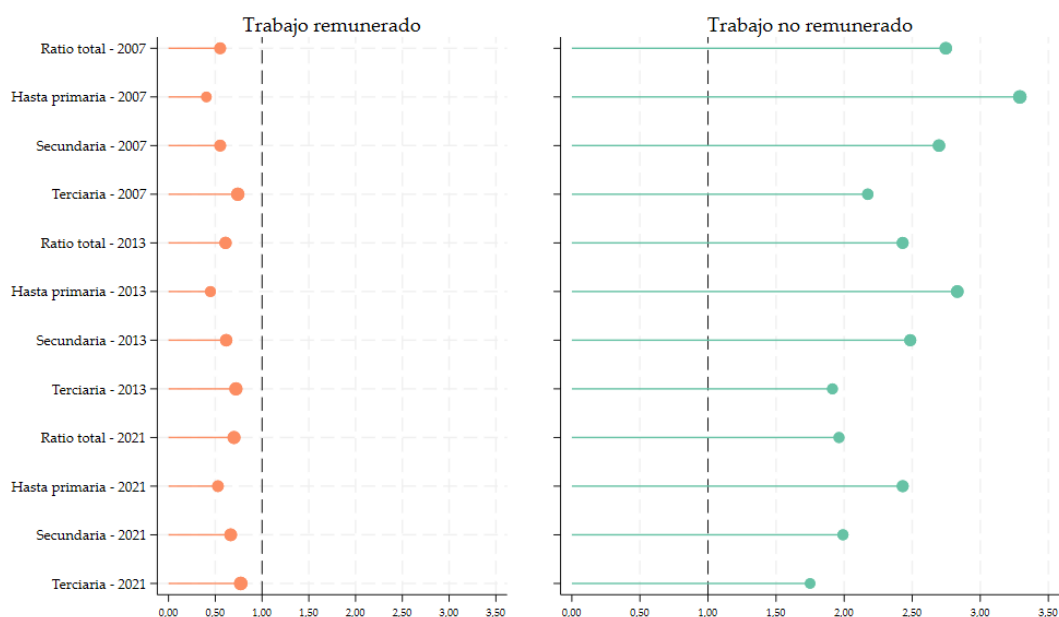
Figura 4 Horas semanales de trabajo remunerado, doméstico y de cuidados por sexo y edades móviles.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: La figura muestra las horas semanales promedio de trabajo remunerado, doméstico y de cuidados de mujeres y varones mayores de 14 años. Respecto a las edades, se construyeron las medias móviles para grupos de edades de a 5.

Las diferencias por niveles educativos en el trabajo remunerado y no remunerado siguen los patrones esperados y señalados en estudios previos. Entre mujeres y varones de niveles educativos más altos las diferencias son menores, tanto para el trabajo remunerado como para el no remunerado, y estas brechas disminuyen en el tiempo. Sin embargo, cabe destacar que aún entre quienes tienen educación terciaria, las mujeres realizaban en 2021 un 75% más de trabajo no remunerado que los varones del mismo nivel educativo. Para este mismo año, las mujeres que solo completaron primaria realizan dos veces y media más de trabajo no remunerado que los varones (Figura 5).

Figura 5 Ratio entre las horas semanales dedicadas al trabajo remunerado, no remunerado y carga global de trabajo de mujeres y varones por nivel educativo.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: La figura muestra el ratio de horas semanales de trabajo remunerado, no remunerado y carga global entre mujeres y varones para personas de 15 a 64 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. Los ratios se obtienen de la división de las horas que las mujeres dedican, sobre las horas que destinan los varones a cada actividad.

Finalmente, se ilustran las diferencias en la asignación de tiempo de varones y mujeres a lo largo del ciclo de vida de las personas y familias, combinando una tipología de tipos de hogares con las edades de los individuos. Se consideran hogares unipersonales de personas jóvenes (20 a 39 años), parejas sin hijos (20 a 59 años), hogares nucleares biparentales (20 a 59 años), hogares nucleares monoparentales (20 a 59 años), parejas de 40 años o más sin hijos y, por último, hogares unipersonales de personas de 40 años o más. Para este análisis se consideran personas mayores de 19 años y se incorpora al análisis a las personas mayores de 64 años.

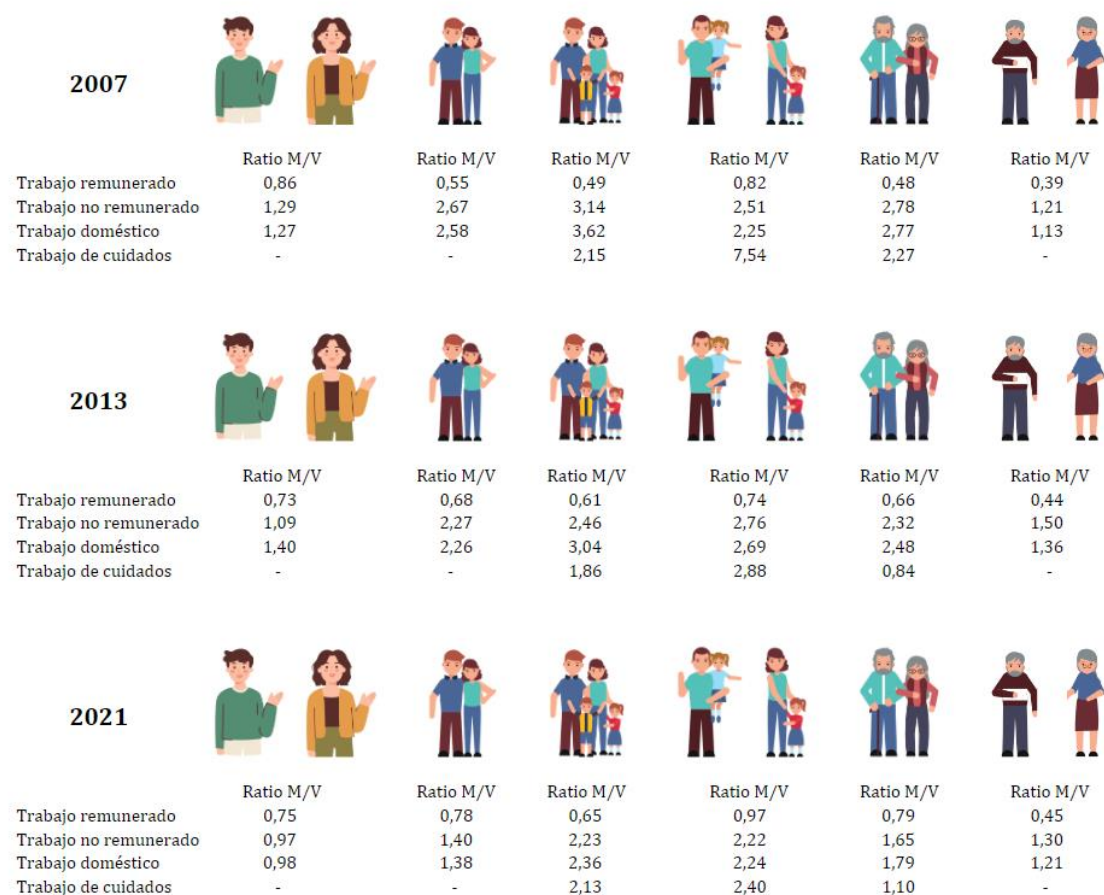
La Ilustración 1 presenta los cocientes de trabajo remunerado y no remunerado entre mujeres y varones para estos grupos de hogares, como aproximación al ciclo de vida. Al comparar varones y mujeres jóvenes en hogares unipersonales, las diferencias en tiempo dedicado al trabajo no remunerado tienden a desaparecer en el período. De acuerdo con la última medición, el tiempo destinado a trabajo no remunerado por varones y mujeres en esta situación es relativamente similar, mientras que la mayor diferencia se da en el trabajo remunerado, ya que las horas de trabajo remunerado de mujeres jóvenes en hogares unipersonales representan el 75% en relación a las de los varones.

Al pasar a vivir en pareja, se incrementa la brecha de género en trabajo doméstico, aunque no se detectan mayores variaciones en relación al trabajo remunerado, y nuevamente la diferencia entre varones y mujeres tiende a caer en el período. El aumento más significativo de la carga de trabajo no remunerado se produce con la presencia de niños en los hogares, y esta carga recae principalmente en las mujeres del hogar. En este caso, los cocientes de trabajo no remunerado indican que la dedicación de las mujeres es más del doble de la de los varones. Se observa también una caída del ratio de trabajo remunerado, reflejando el retiro del mercado laboral o la reducción de horas trabajadas de las mujeres para dedicarse al cuidado. Esto es consistente con los resultados de Querejeta y Bucheli (2022), quienes encuentran que el empleo formal de las mujeres se reduce un 13% luego de tener el primer hijo, y que la maternidad incrementa el trabajo remunerado a tiempo parcial. En los hogares monoparentales el trabajo remunerado es similar entre varones y mujeres. Las diferencias en trabajo no remunerado entre varones y mujeres en hogares monoparentales son similares a las que se detectan en hogares nucleares.

Cuando los hijos se emancipan, las brechas en el trabajo no remunerado tienden a disminuir, pero el trabajo doméstico sigue recayendo principalmente sobre las mujeres. Estas diferencias se reducen al comparar personas mayores que viven solas, aunque persiste una disparidad de trabajo no remunerado a favor de las mujeres, que puede indicar discrepancias en las preferencias respecto a la cocina, limpieza, etc. del hogar, que los varones solos reciben mayores apoyos o compran en el mercado estos servicios más que las mujeres (servicio doméstico, comidas preparadas).

En síntesis, las principales diferencias entre mujeres y varones comienzan cuando se forman las parejas, y se potencian una vez que tienen hijos, pero persisten una vez que estos se emancipan.

Ilustración 1 Ratio (mujeres respecto a varones) de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y actividades que componen el no remunerado por sexo y ciclo de vida.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: La figura muestra la relación de horas semanales de trabajo remunerado, no remunerado y carga global entre mujeres y varones para personas mayores de 19 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. Las proporciones se obtienen de la división de las horas que las mujeres dedican, sobre las horas que destinan los varones a cada actividad. Las categorías de tipo de hogar son: unipersonal de 20 a 39 años, pareja sin hijos/as de 20 a 59 años, nuclear biparental de 20 a 59 años, nuclear monoparental de 20 a 59 años, pareja sin hijos/as de 40 años o más y unipersonal de 40 años o más.

El análisis por nivel socioeconómico del hogar se realiza en base al Índice Socioeconómico (INSE) propuesto en Llambí y Piñeyro (2012), dado que la EUT 2021 no indaga sobre los ingresos del hogar. Este índice permite clasificar a los hogares de acuerdo a su capacidad de consumo o de gasto a través de un sistema de puntajes. El INSE se puede replicar en las EUT anteriores dado que se cuenta con todas las variables que lo componen. La Figura 6 muestra las horas de trabajo remunerado y no

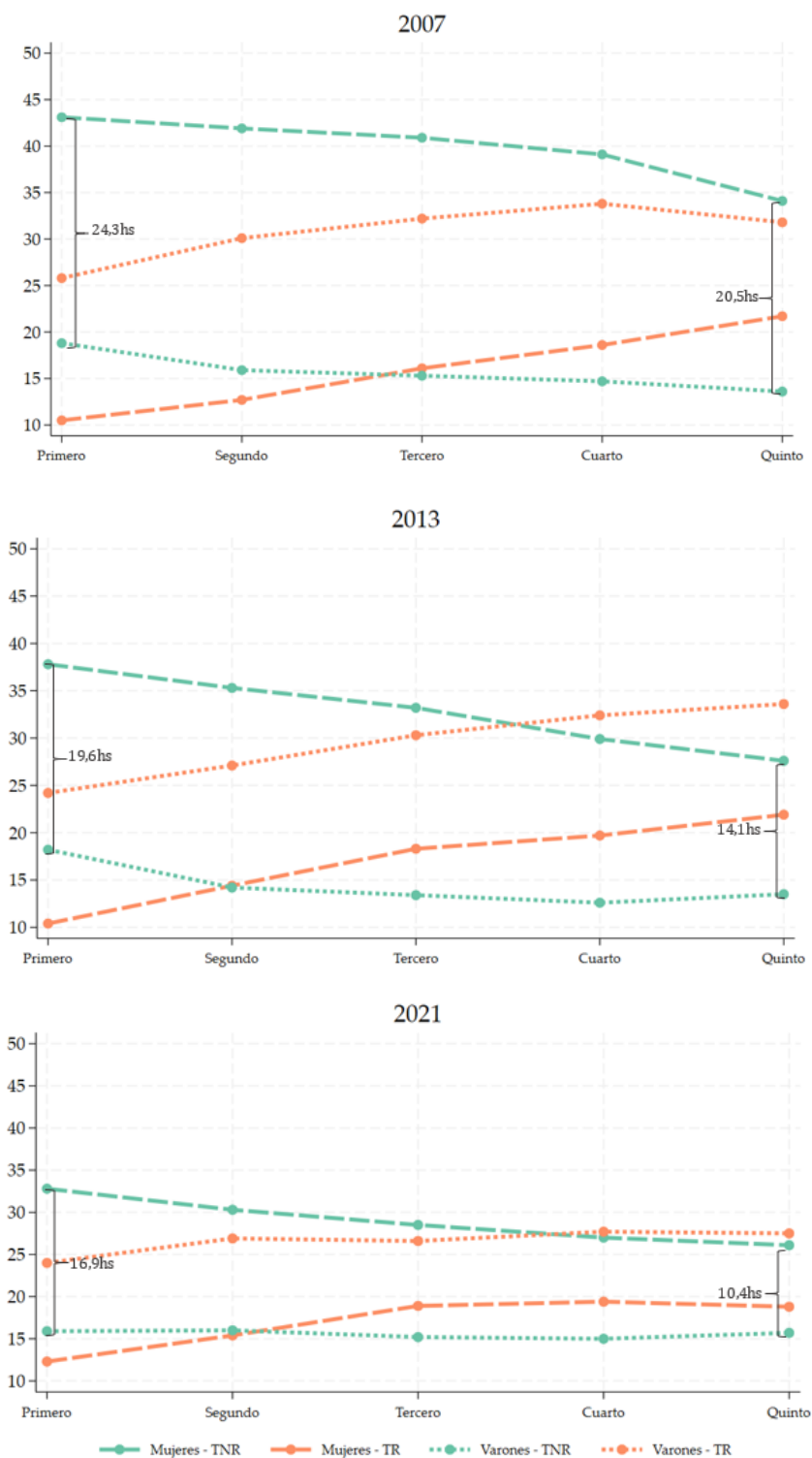
remunerado de mujeres y varones para cada quintil del INSE para los tres años considerados.⁶

Las diferencias entre mujeres y varones siguen los patrones observados previamente, y se reducen sustancialmente con el tiempo en todos los niveles socioeconómicos. Tanto para el trabajo remunerado como para el no remunerado, las diferencias entre mujeres y varones son menores en los niveles socioeconómicos más altos que en los más bajos. Las mujeres de hogares de nivel socioeconómico más bajo realizan una mayor cantidad de trabajo no remunerado que las mujeres de mayor nivel socioeconómico en los tres años, aunque las diferencias se suavizan. Esto puede explicarse, en parte, por las diferencias en fecundidad y contratación de servicios de cuidado y de trabajo doméstico por niveles económicos. Entre los varones, las diferencias por niveles socioeconómicos son menos pronunciadas y prácticamente inexistentes en el 2021.

Respecto al trabajo remunerado, se observa que los varones trabajan más que las mujeres en todos los quintiles y años, pero las diferencias se reducen en el tiempo. Además, se observa una asociación positiva entre el tiempo destinado al trabajo remunerado, tanto de mujeres como de varones, y el nivel socioeconómico.

⁶ La Figura A. 2 muestra que las horas promedio de trabajo remunerado y no remunerado de mujeres y varones por quintiles del INSE son muy similares a las observadas por quintiles del ingreso del hogar para 2007 y para 2013, años en los que sí se recabaron los ingresos de los hogares en las EUTs.

Figura 6 Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y no remunerado por sexo y quintiles del INSE.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: La figura muestra la distribución de horas semanales de trabajo remunerado y no remunerado entre mujeres y varones según quintiles de índice socioeconómico, para personas mayores de 14 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado.

5. Los cambios detectados: ¿producto de diferencias metodológicas?

Las tendencias identificadas en la sección anterior podrían obedecer a las limitaciones de comparabilidad de las encuestas planteadas en la sección 3, que se discuten también en Amarante y Failache (2023). En esta sección se indaga sobre esa posibilidad, explorando dos factores que podrían afectar los resultados antes presentados. Primero, se analiza si la caída del trabajo doméstico de las mujeres entre 2007 y 2013 se explica por la diferencia en el período de referencia que se considera en cada encuesta (último día laborable y último día no laborable en 2007 y día anterior en 2013 y 2021). Segundo, se considera si el aumento del trabajo doméstico de los varones entre 2013 y 2021 se explica por el cambio en el informante (en 2021 se incorpora la posibilidad de que cada miembro del hogar responda por sí mismo, mientras que en 2013 solo responde una persona por hogar).

Para indagar si la caída en el trabajo no remunerado entre 2007 y 2013 se debe al cambio en el período de referencia, el Cuadro 3 presenta las horas que cada persona declara para los días de semana y los días de fin de semana. En el caso de la encuesta del 2007, se declaran las horas de trabajo doméstico en días laborales y en días no laborables. En las encuestas del 2013 y del 2021, se pregunta solo por el día anterior, por lo que es posible identificar si las personas respondieron por un día de semana y un día de fin de semana. Hay una diferencia significativa en la relación entre horas de trabajo doméstico en los días de semana y en el fin de semana cuando se compara 2007 con 2013 y 2021. Esto sugiere que el cambio en el período de referencia influye en la declaración de horas promedio semanales trabajadas. La diferencia se debe principalmente a la mayor declaración de horas de trabajo domésticas en el fin de semana cuando se pregunta explícitamente por estos días. Por lo tanto, la caída del tiempo de trabajo doméstico entre 2007 y 2013 parece estar afectada, al menos en parte, por el cambio metodológico en los días de referencia de las encuestas.

Cuadro 3 Promedio de horas semanales dedicadas a las tareas domésticas por sexo.

	2007		2013		2021	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
Tareas domésticas semana	20,0	6,8	16,8	6,2	15,8	8,0
Tareas domésticas fin de semana	12,1	4,5	6,7	2,4	6,2	3,5
Total	32,1	11,3	23,5	8,7	22,0	11,5
Ratio semana/fin de semana	1,6	1,5	2,5	2,6	2,5	2,3

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio dedicadas a las tareas domésticas para los días de semana (lunes a viernes) y fines de semana, de mujeres y varones de entre 15 y 64 años. El ratio se calcula dividiendo la carga horaria de la semana sobre la carga horaria del fin de semana, separando por sexo.

En segundo lugar, se evalúa si el cambio en el informante de la encuesta influye en el aumento del trabajo doméstico de varones observado entre 2013 y 2021. En las encuestas anteriores al 2021 el informante era una sola persona del hogar que reportaba su uso del tiempo y el de los demás miembros del hogar. Esta práctica está cuestionada ya que puede resultar en información con importantes sesgos (Charmes, 2021; Cobb, 2018; Winkler, 2002). Se tiende a sobreestimar el tiempo de trabajo no remunerado propio y subestimar el realizado por otros miembros del hogar. En ambos años, la mayoría de las informantes de los hogares eran mujeres. Por ello, se propuso

incorporar en 2021 la posibilidad de que cada miembro del hogar reporte por sí mismo, aunque este criterio no se aplicó en todos los hogares.

Coexisten tres situaciones en relación a quién reporta información sobre uso del tiempo en 2021: hogares en los que solo reporta una persona por hogar (similar a 2007 y 2013), hogares en los que todos reportan por sí mismos, y hogares mixtos, en los que más de una persona reporta por sí misma pero también hay personas que reportan por otros. La distribución de hogares por tipo de informante no es aleatoria. El Cuadro A. 7 muestra los resultados de un modelo Probit cuya variable dependiente es pertenecer a cada tipología de informante en función de un conjunto de variables del hogar. Los principales sesgos se observan por la región, el tipo de hogar y la cantidad de adultos. Como se discutió en la sección anterior, estas categorías están asociadas a distribuciones diferentes del trabajo entre mujeres y varones, por lo que la diferencia en quienes contestan por hogar podría estar introduciendo sesgos en la información recogida.

Estos cambios en el criterio de quien responde, generan que en 2021 haya un incremento en la cantidad de varones que reportan sobre su propio uso de tiempo. Sería esperable que el trabajo no remunerado de ellos se incremente. A modo de ejemplo, Sharma et al (2024) encuentran que las diferencias entre los informes de uso del tiempo cuando responde uno mismo y cuando responde otra persona son mayores en el tiempo que los varones destinan al trabajo doméstico no remunerado (siendo un 28% superior cuando responden por sí mismos). Esto podría explicar el incremento observado en el Cuadro 2 entre 2013 y 2021 en el trabajo doméstico de los varones.

Para evaluar el posible efecto del cambio en el informante, el Cuadro 4 muestra el trabajo remunerado y no remunerado promedio de mujeres y varones en el 2013 y en el 2021 por tipología de informante. En primer lugar, se destaca que los hogares en los que responde una sola persona, tanto en 2013 como en 2007, son la amplia mayoría. Esto reduce los potenciales sesgos que se pueden introducir en la comparación de los tiempos promedios entre encuestas. En segundo lugar, al comparar las horas de trabajo del 2021 de mujeres y varones de los hogares en los que una sola persona responde con las del 2013, se observa un incremento del trabajo doméstico de los varones similar al promedio. De este modo, se puede concluir que el aumento del trabajo doméstico de los varones entre 2013 y 2021 no se explica por el cambio en el informante.

Cuadro 4 Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado, no remunerado y actividades que lo componen, por sexo y tipo de hogar.

	Mujeres					Varones				
	2013		2021			2013		2021		
	Tipo viejo	Tipo nuevo	Tipo mixto	Tipo viejo	Total	Tipo viejo	Tipo nuevo	Tipo mixto	Tipo viejo	Total
Trabajo remunerado	19,6	19,8	14,9	22,6	21,3	33,5	31,1	22,6	31,4	30,4
Trabajo no remunerado total	41,4	35,5	24,6	28,9	29,5	14,0	21,1	11,9	14,4	15,0
Tareas de cuidados	7,5	8,6	3,7	5,7	5,9	4,0	4,0	1,7	2,3	2,5
Tareas domésticas	32,1	25,6	19,2	21,7	22,0	8,7	15,0	9,8	11,0	11,4
Cantidad de personas	3.128	308	203	1.494	2.005	2.750	244	205	1.374	1.823
% del tipo de hogar sobre el total	100%	15%	10%	75%	100%	100%	13%	11%	75%	100%

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio de mujeres y varones de entre 15 y 64 años según categoría del hogar. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. Las categorías de tipo de hogar son: tipo nuevo (cada integrante del hogar responde por sí mismo), tipo mixto (algún integrante del hogar responde por sí mismo y también un integrante responde por sí mismo y por alguien más) y tipo viejo (un integrante del hogar responde por todos los miembros).

Sin embargo, el Cuadro 4 también muestra que el trabajo no remunerado está influido por quien reporta, mientras que el reporte de horas de trabajo remunerado no parece verse afectado. Al comparar los hogares en los que todos responden, con los hogares donde reporta una sola persona, no se encuentran diferencias en el trabajo remunerado (31,1 cuando responde el varón por sí mismo, y 31,4 cuando responde la mujer) mientras que se observa una diferencia importante en las horas de trabajo no remunerado (21,1 vs. 14,4 horas para los varones). Se debe profundizar en la investigación asociada a estas diferencias, tanto para explorar potenciales sesgos en los resultados como para mejorar la futura recolección de información sobre uso del tiempo.

6. Profundizando el análisis de los principales cambios entre 2013 y 2021

En esta sección se analizan en detalle las dos modificaciones más importantes observadas entre 2013 y 2021: la caída del trabajo de cuidados tanto para varones como para mujeres, y los cambios en los patrones de uso del tiempo por edad y nivel educativo.

Caída del trabajo de cuidados

El Cuadro 2 muestra una caída del tiempo promedio destinado a cuidados entre 2013 y 2021 tanto para mujeres como para varones. Para intentar comprender las razones por detrás de esta caída, se analiza el trabajo de cuidados por población destinataria. Las encuestas indagan sobre el cuidado de poblaciones específicas (niños de 0 a 5, de 6 a 12, personas con discapacidad, y personas mayores dependientes).

El Cuadro 5 presenta el trabajo de cuidado de mujeres, varones, y total para los dos años por población destinataria. Se observa que el tiempo promedio de cuidado de las personas que cuidan es muy similar entre poblaciones, y levemente superior cuando se cuidan personas con discapacidad y personas mayores. Cuidar a una persona dependiente con la que se convive (niños, personas con discapacidad, y personas

mayores) insumió en 2021 un promedio de entre 15 y 18 horas semanales para los adultos de entre 15 y 64 años. Sin embargo, la proporción de personas que cuidan a niños (10 y 11%) es significativamente mayor que la que cuida a personas con discapacidad o personas mayores dependientes (1 y 2% respectivamente). Esto genera que los promedios de horas de cuidado sean significativamente menores para las últimas dos poblaciones.⁷

Es importante recordar que solo se pregunta el trabajo de cuidados a quienes conviven con personas dependientes en el hogar.⁸ Esto implica que no se considera la mayor parte de las actividades de supervisión y apoyo a personas dependientes de otros hogares (tareas típicamente asociadas al cuidado de personas mayores) pues no están registradas en esta categoría. Las características del cuidado a personas mayores, generalmente no convivientes y con cargas importantes de monitoreo y supervisión, junto con la baja prevalencia del cuidado directo a convivientes, sugiere que se deberían buscar nuevas herramientas para la recolección de información sobre trabajo de cuidados a personas mayores. Como señala Batthyány (2015), parece existir una subestimación del tiempo dedicado a las tareas que involucran a los adultos mayores debido a que son difíciles de captar y las encuestas de uso del tiempo no son el instrumento más apropiado.

Cuadro 5 Promedio de horas semanales dedicadas a tareas de cuidados según receptor, por sexo.

Receptor		2013			2021		
		Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total
Niños y niñas de 0 a 5 años	Horas promedio	4,8	2,3	3,6	2,6	0,9	1,8
	Horas de quienes cuidan	21,4	14,5	18,6	17,7	11,0	15,2
	% que cuida	20%	15%	18%	12%	7%	10%
Niños y niñas de 6 a 12 años	Horas promedio	2,6	1,3	2,0	2,7	1,2	1,9
	Horas de quienes cuidan	12,6	10,1	11,7	15,7	15,0	15,5
	% que cuida	20%	12%	17%	14%	7%	11%
Personas con discapacidad	Horas promedio	0,8	0,3	0,6	0,3	0,1	0,2
	Horas de quienes cuidan	22,2	17,0	20,4	21,1	12,9	18,0
	% que cuida	3%	2%	3%	1%	1%	1%
Personas dependientes de 65 años o más	Horas promedio	0,2	0,1	0,2	0,3	0,3	0,3
	Horas de quienes cuidan	19,1	20,5	19,6	15,4	19,1	16,9
	% que cuida	1%	1%	1%	2%	1%	2%
Total de cuidados	Horas promedio	8,4	4,0	6,3	5,9	2,5	4,2
	Horas de quienes cuidan	20,9	15,2	18,7	19,2	14,8	17,6
	% que cuida	38%	26%	32%	26%	15%	21%

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio dedicadas a tareas de cuidados según receptor, de mujeres y varones de entre 15 y 64 años. Las horas promedio incluyen a quienes declaran o horas, mientras que las horas que dedican quienes cuidan representan las horas efectivas.

Al considerar la diferencia entre 2013 y 2021, se identifica que la caída en el trabajo de cuidados promedio de 6,3 a 4,2 horas se explica principalmente por la caída en el cuidado de niños de 0 a 5 años que se reduce de 3,6 a 1,8 horas semanales, observada tanto para mujeres como para varones. Por un lado, disminuye la proporción de

⁷ Esto puede estar parcialmente explicado por la selección de edades que se realiza en este trabajo. En el Cuadro A. 8 se muestra la distribución del trabajo de cuidado para personas de 65 años y más. El cuidado de personas mayores dependientes es más prevalente en estas edades, generalmente explicado por el cuidado a cónyuges.

⁸ Las encuestas indagan también por cuidados a otros hogares. Sin embargo, la baja prevalencia de estas actividades no permite su análisis en profundidad.

personas que realizan tareas de cuidado a niños, pasando de 18 a 10% de las personas de 15 a 64 años. Esto puede explicarse por la importante caída en la natalidad registrada en el período. En base a las proyecciones de población del INE y los registros de nacimientos, la cantidad de niños de entre 0 y 5 años en 2013 era de 285.603, mientras que en 2021 era un 17% menor (237.805). Esto implica que la carga social de cuidado de niños se reduce en Uruguay porque hay una menor cantidad de niños que requieren cuidado. A este respecto, Cabella et al (2024) observan que en el período 2016-2021 los niveles de fecundidad fueron extremadamente bajos, lo que se debe principalmente al descenso de nacimientos en adolescentes y edades tempranas, asociado al rol de los métodos anticonceptivos, como la incorporación del implante subdérmico en el sistema de salud pública, y la postergación del primer nacimiento. Los autores mencionan otros elementos contextuales como la legalización del aborto, los programas de educación sexual como parte de la Estrategia Nacional de Prevención del Embarazo Adolescente y la explosión de visibilidad de perspectivas y movimientos feministas en el espacio público.

Por otro lado, se registra una reducción en las horas de trabajo de cuidado de quienes cuidan, de 18,6 a 15,2. Es decir, cae la cantidad de niños que requieren cuidado, pero el tiempo que destinan los adultos a cuidar a cada niño también disminuye. Una posible explicación de esta caída surge de la expansión de servicios de cuidado para niños en el período, especialmente para niños de 0 a 3 años.

El Cuadro 6 muestra la cantidad de plazas disponibles por edades en el sistema educativo y de cuidados, tanto público como privado, para 2013 y 2021. Se observa un incremento sustancial de las plazas para niños de 0 a 3 años, así como de la cobertura de los servicios en este tramo etario. Por ejemplo, para los de 3 años, la cobertura pasa de 68% en 2013 a 94% en 2021.⁹ El incremento de la cobertura se explica por una mayor cantidad de plazas en el sector público (Cuadro A. 9) y la caída de la natalidad, contrarrestado por una reducción sustancial de las plazas del sector privado. Esto sugiere que parte de las familias que enviaban a sus hijos al sector privado pasan a optar por el sector público cuando se abren nuevas plazas. Resultados similares se encuentran en Nollenberger y Perazzo (2019) para la expansión de las plazas de educación preescolar (niños de 4 y 5 años) a mediados de la década de 1990. Este incremento de las plazas tiene su correlato en un incremento en las tasas de asistencia a centros para todas las edades, con variaciones mayores en los niños más pequeños donde se concentra la ampliación de plazas (Cuadro 6).

De este modo, la evidencia parece apuntar a que la ampliación de servicios de cuidado institucional generó una caída del trabajo de cuidado en los hogares con niños pequeños. Amarante y Viollaz (2023), con una metodología rigurosa que permite identificar causalidad, encuentran resultados similares para la expansión de escuelas de tiempo completo en México, donde el ajuste en el uso del tiempo varió dependiendo de la composición del hogar. Identifican que, aunque se reduce el número de horas destinadas a actividades de cuidado de mujeres y varones, la participación femenina en estas tareas aumenta, lo que lleva a que el ratio de tiempo de cuidados de mujeres

⁹ Para los niños de 4 y 5 años, la cobertura ya era universal en 2013. La cantidad de plazas cae en el período acompañando la caída de la natalidad.

respecto a varones se incrementa. Esto se debe a un fortalecimiento de los patrones de especialización presente en los hogares. Sugierentemente, se observa el mismo patrón para Uruguay. Mientras que en 2013 el ratio del tiempo de cuidados de niños de 0 a 5 entre mujeres y varones era de 2,1 en 2021 pasa a 2,9 (Cuadro 5).

Esta caída del tiempo de cuidados y aumento de la asistencia viene acompañada por un aumento de las horas de trabajo remunerado tanto de mujeres como de varones que cuidan a niños pequeños. Como se observa en el Cuadro A. 10, el trabajo remunerado de las personas de 15 a 64 años que cuidan niños de 0 a 5 años se incrementa en 0,3 horas entre 2013 y 2021. Más allá de que los datos no permiten realizar análisis causales, la evidencia sugiere que el incremento de las plazas de servicios de cuidado para niños pequeños podría haber generado una modificación en el uso del tiempo de sus cuidadores, reduciendo el trabajo no remunerado de cuidados e incrementando el trabajo remunerado.

Cuadro 6 Asistencia a centros educativos por edades simples.

	2013				2021			
	Cohorte (nacimientos)	Plazas totales	Cobertura	Tasa de asistencia	Cohorte (nacimientos)	Plazas totales	Cobertura	Tasa de asistencia
0	48.681	24.975	26%	8%	34.603	11.551	33%	12%
1	47.999	23.555	51%	27%	35.836	18.601	52%	39%
2	46.628	32.418	68%	49%	37.413	25.140	67%	54%
3	47.508	49.459	105%	65%	40.063	37.552	94%	75%
4	47.298	46.938	99%	91%	42.943	47.579	111%	94%
5	47.490	177.345	-	95%	46.947	44.628	95%	98%
Total	285.603	177.345	-	-	237.805	185.051	-	-

Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de Educación del MEC, Proyecciones de población del INE, número de nacimientos reportados por el MSP y Encuestas Continuas de Hogares, para 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta los nacimientos para cada edad, la matrícula en centros educativos, cobertura y tasa de asistencia. Esta última refiere a la proporción que asiste a algún centro educativo al menos una vez a la semana.

La evidencia se refuerza en el análisis por niveles socioeconómicos (aproximados a través de los quintiles del INSE). Los descensos en el tiempo dedicado al cuidado son más fuertes para los quintiles más bajos, que es donde se concentra la caída de la natalidad y la expansión de plazas (Cuadro A. 11). Se debe tener en cuenta que estos resultados son solo indicativos, dado que el tamaño muestral es pequeño para realizar inferencia. En términos generales, tanto el tiempo de cuidado como la proporción de personas que cuidan es mayor en los quintiles más bajos, de manera consistente con la mayor presencia de niños en estos estratos. La caída del tiempo de cuidados de niños de 0 a 5 y de 0 a 3 años se observa en todos los niveles socioeconómicos, aunque es mayor en los primeros quintiles (reducción de 3,3 horas de cuidado promedio en el quintil más bajo, y de 1,6 horas de cuidado en el quintil superior). Los incrementos en las horas de trabajo remunerado, especialmente de las mujeres que cuidan niños pequeños, son más fuertes entre las personas de menor nivel socioeconómico (Cuadro A. 10). Adicionalmente, el Cuadro A. 12 muestra las tasas de asistencia a centros según los niveles socioeconómicos y se observa que el incremento es mayor para los quintiles más bajos.

Para evaluar la importancia relativa de los dos factores (reducción en la cantidad de niños y la reducción del tiempo de cuidado por niños) se simula cuál hubiese sido la

variación en el trabajo de cuidados si solo hubiese caído la cantidad de niños o si solo hubiese caído el tiempo de cuidado efectivo por niño. Se realizan dos ejercicios de simulación. El primero se basa en las personas de 15 a 64 años que cuidan, mientras que el segundo toma la perspectiva del niño, e identifica el tiempo destinado al cuidado de cada niño por todos los adultos del hogar.¹⁰ Los resultados se presentan en el primer y segundo panel del Cuadro 7 e indican que tanto la reducción de la cantidad de niños como la reducción del tiempo de cuidado por persona o por niño llevan a la caída en el trabajo de cuidados entre 2013 y 2021, pero que el efecto de la reducción de la cantidad de niños es mayor.

Al realizar esta misma descomposición por niveles socioeconómicos (Cuadro A. 13 y Cuadro A. 14), se mantiene un efecto mayor de la reducción asociada a la menor cantidad de niños y personas que cuidan en relación a la reducción de las horas de cuidado por niño o por persona para todos los quintiles del INSE¹¹. Sin embargo, la diferencia entre estos dos efectos varía por nivel socioeconómico. El efecto de la reducción de la cantidad de niños o personas que cuidan es mucho más importante en los primeros tres quintiles, mientras que los efectos son similares en magnitud en el 40% más rico de la sociedad.

¹⁰ Estos dos ejercicios no se basan en las mismas poblaciones. En el primero solo se consideran las tareas de cuidado realizadas por personas de 15 a 64 años, mientras que en el segundo se considera todo el cuidado que recibe el niño, sin importar la edad de quien lo cuida.

¹¹ También se observan resultados similares en los dos tipos de descomposición presentadas previamente.

Cuadro 7 Descomposición de la caída de cuidados para niños de 0 a 5 años.

	2013	2021
<i>a) Personas que cuidan</i>		
Horas promedio de cuidado (todos)	3,6	1,8
Horas promedio de cuidado (solo quienes cuidan)	18,6	15,2
Cantidad de personas que realizan tareas de cuidados	5.878	3.828
Horas totales de cuidado para todos	109.604	58.280
Variación de horas promedio cuidados (todos)		-50%
Variación de horas promedio cuidados (solo quienes cuidan)		-18%
Horas totales cuidado (solo cambia cantidad de cuidadores)	-	71.379
Horas totales cuidado (solo cambia hs promedio de cuidadores)	-	89.490
Variación por cambio cantidad de cuidadores		-35%
Variación por cambio en hs promedio de cuidadores		-18%
<i>b) Cuidado por niño</i>		
Cantidad de niños	283.319	194.072
Horas promedio por niño	30,9	22,8
Horas totales de cuidado	8.748.089	4.425.729
Variación horas totales de cuidado		-49%
Horas totales si solo cambia cantidad de niños	-	5.992.394
Horas totales si solo cambia horas promedio por niño	-	6.460.968
Variación por cambio cantidad de niños		-32%
Variación por cambio horas promedio por niño		-26%

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las variaciones en la cantidad de personas que realizan tareas de cuidados, variaciones en la cantidad de niños de 0 a 5 años, el tiempo de cuidado por parte de mujeres y varones de entre 15 y 64 años y el tiempo de cuidado recibido por los niños. Las horas promedio incluyen a quienes declaran 0 horas, mientras que las horas que dedican quienes cuidan representan las horas efectivas.

Cambios por edades y niveles educativos

La Figura 7 muestra las horas promedio de trabajo no remunerado de mujeres y varones por edad y nivel educativo para los tres años analizados. Los patrones estudiados se corresponden con los identificados previamente. Las mujeres tienen una mayor carga de trabajo no remunerado durante toda su vida en los tres niveles socioeconómicos, aunque las diferencias son menores a medida que aumenta el nivel educativo. Además, se observan patrones más similares entre mujeres y varones para las encuestas más recientes.

Por otro lado, se observa la mayor carga de trabajo no remunerado en la etapa reproductiva, especialmente entre las mujeres. Un elemento a destacar es la reducción de las diferencias entre mujeres por nivel educativo (especialmente entre primaria y secundaria). Las diferencias en los patrones de fecundidad entre niveles educativos se hacían evidentes en los patrones de trabajo no remunerado en 2007, cuando se visualizan claramente mayores niveles de trabajo no remunerado, y a edades más tempranas, a medida que el nivel educativo es menor. Sin embargo, estas diferencias se hacen menos importantes en el tiempo, las mujeres de los dos niveles educativos

menores se vuelven casi indistinguibles en 2021. Parecen mantenerse las diferencias entre estas mujeres menos educadas y aquellas con nivel educativo alto, que retrasan la maternidad y presentan el pico de trabajo no remunerado entre los 35 y 39 años. En los varones, la mayor carga de trabajo asociada al cuidado se observa solamente a partir del 2013 en los varones más educados y de forma más generalizada en 2021.

Por último, se detecta un incremento del trabajo no remunerado de los varones más educados de entre 60 y 74 años. Si se considera todo el trabajo no remunerado realizado por personas de 60 a 74 años con nivel educativo alto, en el 2013 el 26% era realizado por varones y en 2021 esta proporción pasa a 45%. Al analizar las actividades involucradas, se observa que los varones en estas edades realizan más tareas de alimentación, limpieza y mantenimiento que en 2013, en todos los niveles educativos (Cuadro A. 15). En el caso de los varones más educados, se destaca el incremento de las tareas de cuidados (específicamente las de jugar y salir a pasear) y el trabajo de cuidado en otros hogares. Estos cambios pueden obedecer, al menos en parte, a cambios en los arreglos familiares, ya que la proporción de varones de ese tramo etario que viven en hogares unipersonales pasa de 11% en 2013 a 19% en 2021. También podría deberse a nuevas formas de vivir el retiro, especialmente con patrones de mayor cuidado a nietos y a parejas en situación de dependencia. Es necesario mayor investigación para comprender mejor estos cambios en este grupo poblacional.¹²

¹² La proporción de varones de esa edad que accede a la jubilación no sufre variaciones significativas, pasa de 50 a 52% entre 2013 y 2021.

Figura 7 Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo no remunerado por sexo y grupos de edad según nivel educativo.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: La figura muestra las horas semanales promedio de mujeres y varones mayores de 14 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. La carga global de trabajo resulta de la suma de las horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y al no remunerado.

Otra manera de indagar sobre el vínculo entre horas de trabajo no remunerado y nivel educativo es a través de un análisis de regresión para la población de distintos grupos etarios, donde las horas de trabajo no remunerado (de varones y mujeres por separado) sean la variable dependiente, y los niveles educativos las variables independientes, incluyendo controles por región, tipo de hogar y presencia de menores de 0 a 12 años. El Cuadro 8 muestra los coeficientes de las variables de secundaria y terciaria que surgen de realizar esta estimación por mínimos cuadrados ordinarios; estos coeficientes deben ser interpretados como diferencias respecto a la variable omitida de educación primaria. Los resultados confirman lo observado previamente. Por un lado, las mujeres de entre 20 y 39 años de niveles educativos más altos realizaban una menor cantidad de horas de trabajo no remunerado que las de menor nivel educativo, con diferencias significativas en 2007 y 2013. En 2021 los coeficientes mantienen el signo, pero las diferencias dejan de ser significativas. Esto respalda la convergencia observada en las horas de trabajo no remunerado entre mujeres de distintos niveles educativos en edad reproductiva. Por otro lado, para los varones de 60 años y más el coeficiente de educación terciaria era negativo y significativo (realizaban menos trabajo no remunerado que quienes tienen primaria) en 2007 y 2013, pero pasa a ser positivo y significativo en 2021.

Cuadro 8 Regresión de las horas de trabajo no remunerado por tramo de edad y sexo.

Tramos de edad		2007		2013		2021	
		Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
20 a 39 años	Secundaria	-3.648** (1.795)	2.127** (1.026)	-6.635*** (1.978)	-0.379 (1.320)	-1.482 (2.788)	1.873 (1.896)
	Terciaria	-9.041*** (2.101)	3.246** (1.446)	-13.28*** (2.318)	0.0377 (1.723)	-3.379 (2.941)	1.000 (2.106)
	Observaciones	1,518	1,393	1,222	1,105	773	774
	R2	0.330	0.089	0.305	0.117	0.305	0.089
40 a 59 años	Secundaria	-0.973 (1.584)	2.747*** (1.024)	-1.567 (1.644)	2.314** (1.148)	1.280 (2.376)	1.394 (1.968)
	Terciaria	-5.907*** (2.034)	-0.195 (1.549)	-6.059*** (2.015)	3.434** (1.634)	-2.004 (2.584)	0.368 (2.292)
	Observaciones	1,394	1,257	1,242	1,051	806	672
	R2	0.073	0.065	0.073	0.043	0.056	0.054
60 años y más	Secundaria	3.563** (1.749)	-0.890 (1.449)	3.884** (1.583)	0.619 (1.590)	7.606*** (1.745)	1.538 (1.796)
	Terciaria	5.207** (2.384)	-4.643** (2.037)	5.004** (2.128)	-2.460 (2.250)	5.032** (2.175)	5.927** (2.299)
	Observaciones	1,267	934	1,188	765	1,002	663
	R2	0.070	0.064	0.081	0.019	0.050	0.028

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta los coeficientes y desvíos estándar del nivel educativo secundaria y terciaria por tramos de edad y sexo. La comparación se realiza contra personas que viven en el interior, hogares unipersonales, donde no hay niños de 0 a 12 años y contra personas con nivel educativo hasta primaria.

7. Comentarios finales

Este documento describe las principales tendencias en términos de uso del tiempo de mujeres y varones en Uruguay entre 2007 y 2021 a partir de la información disponible en las tres Encuestas de Uso del Tiempo nacionales (2007, 2013 y 2021).

En términos generales, se observa que los grandes patrones de uso del tiempo se mantienen incambiables: las mujeres tienen una mayor carga de trabajo no remunerado y una menor carga de trabajo remunerado que los varones, mientras que la carga global de trabajo es similar entre varones y mujeres. Sin embargo, las brechas de género en el trabajo remunerado y no remunerado disminuyen en el tiempo, aunque de manera muy lenta. El aumento del trabajo remunerado de las mujeres parece empujar un cambio de comportamiento dentro de los hogares, con los varones asumiendo una carga mayor de trabajo no remunerado, especialmente de trabajo doméstico.

Las diferencias por grupos siguen los patrones esperados: las brechas de género son menores en Montevideo, en los niveles educativos más altos, y en los niveles socioeconómicos más altos. Por otro lado, al analizar la distribución del tiempo por tipo de hogar y ciclo de vida, surge claramente que las principales diferencias entre mujeres y varones empiezan cuando se forman las parejas y se potencian una vez que tienen hijos, y persisten una vez que estos se emancipan.

Entre los resultados novedosos, se destaca una caída del trabajo de cuidados entre 2013 y 2021. Esta caída obedece a dos movimientos: cae la cantidad de niños que requieren cuidado, y también disminuye el tiempo que destinan los adultos a cuidar a cada niño. Es decir que, además de la caída en la fecundidad en Uruguay, parece estar operando un movimiento que podría asociarse con el aumento de la provisión de servicios de cuidado fuera del hogar. Cabe destacar que durante el período analizado se produjo un incremento significativo de las plazas en servicios públicos de cuidado infantil y educación preescolar, en el marco del desarrollo del Sistema Nacional de Cuidados.

Otro cambio que se detecta en la última encuesta de uso de tiempo refiere al incremento del trabajo doméstico de varones, más marcado en el tramo de 60 a 74 años de nivel educativo alto, y la convergencia de los patrones de cuidado de mujeres de diferentes niveles educativos. El primero de estos fenómenos, de carácter incipiente, podría ser indagado en profundidad a través de estudios cualitativos que ayuden a comprender mejor los factores asociados a estos cambios. El segundo de estos cambios parece estar asociado a la reducción de la fecundidad en las mujeres de niveles educativos bajos.

Las implicaciones políticas de estos hallazgos son significativas. En primer lugar, la inversión continua en servicios de cuidado infantil accesibles y de alta calidad debe ser una prioridad. Además, dadas las persistentes brechas de género a lo largo del ciclo de vida, es necesario implementar políticas integrales que aborden el equilibrio entre la vida laboral y personal, incluyendo políticas de licencia parental, arreglos de trabajo flexibles e iniciativas que promuevan la participación de los hombres en el trabajo no remunerado. La reducción de las brechas entre los niveles educativos más altos sugiere que promover la educación y aumentar la conciencia sobre la igualdad de género podría contribuir a patrones de uso del tiempo más equitativos.

El análisis desarrollado también pone de manifiesto algunas carencias importantes en términos de información para el diseño de políticas públicas. Un área específica de preocupación refiere a la situación de los adultos mayores y personas con discapacidad, y específicamente a las tareas de cuidado asociadas con estas poblaciones. Dada la baja

incidencia de las actividades de cuidado para estos grupos, la captación adecuada de las actividades realizadas y las características del cuidado no puede realizarse rigurosamente con un instrumento genérico como las encuestas de hogares a toda la población. En un país como Uruguay, con una estructura poblacional envejecida, sería deseable disponer de herramientas estadísticas específicas para esta población.

Por último, cabe recordar que las diferencias metodológicas entre las encuestas complejizan y condicionan el análisis de tendencias temporales. Aun cuando el país cuenta con una serie de mediciones en distintos momentos del tiempo, no se trata de una serie temporal consistente ya que han ido variando, de manera importante, los criterios metodológicos a lo largo del tiempo. Es recomendable que de cara a la próxima encuesta de uso del tiempo se discutieran y establecieran criterios sobre el período de referencia, definición de la persona informante, edad mínima a partir de la que se recoge la información, entre otras; con vistas a establecer un marco metodológico que sea permanente en el tiempo y que permita monitorear el uso del tiempo de manera consistente.

Referencias bibliográficas

- Aguirre, R. & Batthyány, K. (2005). *Uso del tiempo y trabajo no remunerado*. UNIFEM-UDELAR.
- Aguirre, R. (2009). *Las bases invisibles del bienestar social. El trabajo no remunerado en Uruguay*. UNIFEM.
- Amarante, V. & Failache, E. (2023). "La medición del uso del tiempo: aprendizajes y desafíos". Documento de Trabajo 23-08, Instituto de Economía, Iecon, Udelar.
- Amarante, V. & Rossel, C. (2018). Unfolding patterns of unpaid household work in Latin America. *Feminist Economics*, 24(1), 1-34.
- Amarante, V. & Viollaz, M. (2023). The price of full-time schools: Gender inequalities in Time Use adjustments in Mexico. Mimeo.
- Amarante, V., Colacce, M. & Manzi, P. (2015). "Consideraciones para el trabajo con los microdatos de la encuesta de uso de tiempo Uruguay 2013". Mimeo, Oficina de la CEPAL en Montevideo.
- Amarante, V., Rossel, C. & Scalese, F. (2023a). Housework and earnings: Intrahousehold evidence from Latin America. *Journal of Family Studies*, Vol. 30, Issue 3: 1-21.
- Amarante, V., Rossel, C. & Scalese, F. (2023b). Hours of Work and Early Childhood Education and Access to Care Services in Latin America: Evidence From Colombia, Chile, Mexico, and Uruguay. *Journal of Family Issues*, 0(0).

- Amarante, V., Rossel, C. & Scalese, F. (2024). The outsourcing of Domestic work in Chile and Uruguay. Exploring the links with time use patterns. *Feminist Economics*, (Forthcoming).
- Batthyány, K. & Scavino, S. (2017). “División sexual del trabajo en Uruguay en 2007 y 2013. Tendencias en los cambios y en las permanencias de las desigualdades de género” *Revista Austral de Ciencias Sociales* 32: 121-142.
- Batthyány, K. (2004). *Cuidado infantil y trabajo ¿Un desafío exclusivamente femenino?* CINTERFOR/OIT.
- Batthyány, K. (2015) Los tiempos del cuidado en Uruguay. Los tiempos del bienestar social. Género, trabajo no remunerado y cuidados en Uruguay. Montevideo: Doble Clic Editoras.
- Batthyány, K., Genta, N., Perrotta, V., Aguirre, R. & Ferrari, F. (2015). *Los tiempos del bienestar social: Género, trabajo no remunerado y cuidados en Uruguay*. MIDES.
- Bucheli, M. & Lara, C. (2021). Revealing Gender Gap Changes in Home Production and Labor Income in Uruguay. *Population Review*, 60(1).
- Cabella, W., Fernández Soto, M., Pardo, I. & Pedetti, G. (2024). The big decline: lowest-low fertility in Uruguay (2016-2021). *Demographic research*, Vol. 50, Art. 16: 443-456.
- Charmes, J. (2021). “Measuring Time Use: An assessment of issues and challenges in conducting time-use surveys with special emphasis on developing countries.”, United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women, UN Women, Mexico city.
- Cobb, C. (2018). Answering for Someone Else: Proxy Reports in Survey Research. In: Vannette, D., Krosnick, J. (eds) *The Palgrave Handbook of Survey Research*. Palgrave Macmillan, Cham.
- Grunow, D. (2019). Comparative Analyses of Housework and Its Relation to Paid Work: Institutional Contexts and Individual Agency. *KZfSS Kölner Zeitschrift Für Soziologie Und Sozialpsychologie*, 71(S1), 247-284.
- Gupta, S. (2007). Autonomy, Dependence, or Display? The Relationship Between Married Women’s Earnings and Housework. *Journal of Marriage and Family*, 69(2), 399-417.
- Hook, J. L. (2017). Women’s Housework: New Tests of Time and Money: Women’s Housework: New Tests of Time and Money. *Journal of Marriage and Family*, 79(1), 179-198.
- INE (2008). Uso del tiempo y trabajo no remunerado en el Uruguay. Módulo de la Encuesta Continua de Hogares. Septiembre 2007.
<https://www4.ine.gub.uy/Anda5/index.php/catalog/52/related-materials>

- INE (2021). Manual del entrevistador. Encuesta de uso del tiempo y trabajo no remunerado 2021-2022.
<https://www4.ine.gub.uy/Anda5/index.php/catalog/732/related-materials>
- Lara, C. & Bucheli, M. (2017). Producción del hogar por edad y sexo: Nueva evidencia para Uruguay. *Desarrollo y Sociedad*, 78, 201-232.
- Llambí, C. & Piñeyro L. (2012): *Índice de nivel socioeconómico (INSE). Revisión anual, 2012*. CINVE).
- Nollenberger, N. & Perazzo, I. (2019). Efectos de la provisión pública de educación preescolar sobre la asistencia y la participación laboral femenina. Evidencia para el caso uruguayo. *El Trimestre Económico*, 86(341), 65–94.
- Querejeta, M. & Bucheli, M. (2022). The Effect of Childbirth on Women’s Formal Labour Market Trajectories: Evidence from Uruguayan Administrative Data. *The Journal of Development Studies*, 59(2), 209–223.
- Seguino, S. (2000). “Gender Inequality and Economic Growth: A Cross-Country Analysis,” *World Development*, 28(7), 1211–30.
- Sen, A. (1992). *Inequality Reexamined*. Oxford, UK: Oxford University Press.
- Sharma, D., Swaminathan, H. & Lahoti, R. (2024). Does it matter who you ask for time-use data? WIDER Working Paper 2024/1. Helsinki: UNU-WIDER.
- Villamizar, M. E. (2011). *Uso del tiempo de mujeres y hombres en Colombia. Midiendo la inequidad*. Serie Mujer y Desarrollo, No 107. CEPAL.
- Winkler, Anne E. (2002). Measuring time use in households with more than one person. *Monthly Labor Review*, Vol. 125, Issue 2: 45-52.

Anexo

Cuadro A. 1 Definición de conceptos de trabajo.

Concepto	Definición
Trabajo remunerado	“Actividades que realizan las personas, destinadas a producir bienes y servicios para la obtención de ingresos de algún tipo” (INE 2008: 2)
Trabajo no remunerado	“Comprende las actividades productivas del hogar cuyo destino son sus propios miembros” (INE 2021: 5)
Carga global de trabajo	Suma de las horas dedicadas al trabajo remunerado y no remunerado
Trabajo doméstico	“Comprende aquellas actividades que producen bienes y servicios para uso de los miembros del hogar sin recibir remuneración” (INE 2008: 2)
Trabajo de cuidados	“Comprende aquellas actividades de cuidado de niños, niñas, personas dependientes o enfermas, que se realizan en el hogar sin recibir remuneración” (INE 2008: 2)
Trabajo comunitario	“Es el que se realiza en favor de la comunidad, como la gestión de servicios públicos, acciones para realizar las festividades locales, entre otros” (INE 2021: 5)
Trabajo voluntario	“Es el que se presta a través de instituciones sin fines de lucro” (INE 2021: 5)
Trabajo que se brinda a otros hogares	“Comprende tareas de apoyo y servicios a otros hogares que se realizan en forma gratuita (tareas domésticas, de cuidados, gestiones, etc.)” (INE 2008: 2)

Fuente: elaboración propia en base a definiciones del INE.

Cuadro A. 2 Características de las Encuestas de Uso del Tiempo en Uruguay.

	EUT 2007	EUT 2013	EUT 2021
Nombre	Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado	Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado	Uso del Tiempo y Trabajo No Remunerado
Objetivos	<p>* Proporcionar información sobre la participación y el tiempo que los miembros de los hogares, mujeres y hombres, de 14 años y más dedican a las actividades no remuneradas y a los diferentes tipos de trabajo no remunerado.</p> <p>* Establecer las relaciones entre la participación y el tiempo destinado al trabajo remunerado y no remunerado. * Elaborar un conjunto de indicadores básicos, útiles para el conocimiento y la toma de decisiones en políticas públicas en materia de género.</p>	<p>* Cuantificar la carga total de trabajo (remunerado y no remunerado) que la sociedad uruguaya invirtió en un período dado de tiempo para vivir en determinadas condiciones.</p> <p>* Hacer visible estadísticamente la división de esa carga de trabajo entre mujeres y hombres.</p> <p>* Conocer cómo se repartió entre los integrantes del hogar el trabajo doméstico y los cuidados brindados a niñas/os o personas dependientes, según sexo, grupos de edades, estado civil, tipo de hogares y nivel de ingreso de los mismos y analizar las interrelaciones entre el trabajo remunerado y no remunerado.</p>	<p>* Visibilizar el trabajo que realizan las mujeres sin percibir por ello remuneración alguna, independientemente de trabajar para el mercado.</p>
Tipo de encuesta	Lista de preguntas en encuesta de hogares independiente	Lista de preguntas en encuesta de hogares, pero 2 meses después de aplicación de la ECH	Lista de preguntas en encuesta de hogares independiente
Fecha de aplicación	Setiembre 2007	Entre mayo y agosto 2013	Noviembre-Diciembre 2021 y Marzo-Mayo 2022
Cobertura geográfica	Total país	Montevideo y localidades con más de 5.000 habitantes	Montevideo y localidades con más de 5.000 habitantes
Población objetivo	Población de 14 años de edad o más	Población de 14 años de edad o más	Población de 15 años de edad o más
Cantidad de casos	8.971 personas 4.147 hogares	7.447 personas 3.356 hogares	7.316 personas (15 y +: 6.121) Informantes por sí mismos: 3.803 2.986 hogares

Período de referencia	Último día laborable y día del fin de semana anterior a la visita del encuestado	Día anterior	Día anterior
Forma de aplicación de encuesta	Cara a cara	Cara a cara	Cara a cara
Informante	Se seleccionó entre los miembros del hogar de 14 años y más, a aquel que se definiera como el principal responsable de las tareas del hogar, quien fue el encargado de responder por sí mismo y por los demás integrantes	Se seleccionó entre los miembros del hogar de 14 años y más, a aquel que se definiera como el principal responsable de las tareas del hogar, quien fue el encargado de responder por sí mismo y por los demás integrantes	Se releva a cada integrante del hogar de 15 años y más por sí mismo (cuando logísticamente fue posible).
Actividades simultáneas	No	No	No
Lugar	No	No	No
En compañía	No	No	No
Unidad de tiempo (medida)	Horas y minutos	Horas y minutos	Horas y minutos

Fuente: Amarante y Failache (2023).

Cuadro A. 3 Distribución del trabajo remunerado y no remunerado (por tipo de actividad), por sexo.

	2007			2013			2021		
	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)
Trabajo remunerado	32%	70%	0,55	38%	71%	0,61	42%	67%	0,70
Trabajo no remunerado total	68%	30%	2,75	62%	29%	2,43	58%	33%	1,96
Tareas de cuidados	12%	6%	2,40	15%	9%	2,10	12%	5%	2,41
Tareas domésticas	53%	22%	2,84	43%	18%	2,71	43%	25%	1,93
Carga global de trabajo	100%	100%	1,21	100%	100%	1,15	100%	100%	1,12

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007, 2013 y 2021. Notas: El cuadro muestra la distribución del uso del tiempo semanal de mujeres y varones entre trabajo remunerado y no remunerado, y entre actividades dentro del trabajo no remunerado entre las personas de 15 a 64 años. La distribución se calcula como el peso de cada tipo de trabajo sobre la carga global, para mujeres y varones por separado. Los ratios se obtienen de la división de la carga de mujeres respecto a la de varones en cada actividad.

Cuadro A. 4 Resumen de las horas semanales de trabajo remunerado, no remunerado y carga global por sexo y distintas categorías. 2007.

Categorías	Trabajo remunerado			Trabajo no remunerado			Carga global		
	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)
Total	19,6	35,5	0,6	41,4	15,1	2,7	61,0	50,6	1,2
<i>a) Región</i>									
Montevideo	21,9	33,6	0,7	38,1	16,4	2,3	60,0	50,0	1,2
Interior	18,0	36,9	0,5	43,9	14,2	3,1	61,8	51,0	1,2
Ratio (Montevideo/Interior)	1,2	0,9	-	0,9	1,2	-	1,0	1,0	-
<i>b) Nivel educativo</i>									
Hasta primaria	14,9	36,7	0,4	47,8	14,5	3,3	62,6	51,2	1,2
Secundaria	19,3	34,8	0,6	41,1	15,2	2,7	60,3	50,1	1,2
Terciaria	26,5	35,8	0,7	34,2	15,7	2,2	60,7	51,5	1,2
Ratio (Hasta primaria/Terciaria)	0,6	1,0	-	1,4	0,9	-	1,0	1,0	-
<i>c) Tipo de hogar</i>									
Unipersonal	26,6	38,7	0,7	30,4	21,7	1,4	57,0	60,4	0,9
Pareja sin hijos/as	21,4	40,3	0,5	39,2	14,8	2,6	60,7	55,1	1,1
Nuclear monoparental	22,5	25,9	0,9	36,7	14,8	2,5	59,2	40,7	1,5
Nuclear biparental	17,8	37,1	0,5	46,1	15,0	3,1	63,9	52,2	1,2
Compuesto/Extendido	19,0	32,1	0,6	38,8	13,3	2,9	57,8	45,4	1,3
Ratio (Biparental/Unipersonal)	0,7	1,0	-	1,5	0,7	-	1,1	0,9	-
<i>d) Quintiles INSE</i>									
Q1	10,5	25,8	0,4	43,1	18,8	2,3	53,5	44,6	1,2
Q2	12,7	30,1	0,4	41,9	15,9	2,6	54,6	46,0	1,2
Q3	16,0	32,3	0,5	40,9	15,4	2,7	56,9	47,6	1,2
Q4	18,9	34,1	0,6	39,4	14,6	2,7	58,3	48,7	1,2
Q5	21,2	31,6	0,7	34,3	13,8	2,5	55,5	45,4	1,2
Ratio (Q1/Q5)	0,5	0,8	-	1,3	1,4	-	1,0	1,0	-

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta de Uso del Tiempo de 2007. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio de mujeres y varones de entre 15 y 64 años para las categorías de análisis de región, nivel educativo y tipo de hogar. Para los quintiles del índice socioeconómico (INSE) se reportan las horas semanales promedio de mujeres y varones mayores de 14 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. La carga global de trabajo resulta de la suma de las horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y al no remunerado. Los ratios se obtienen de la división de la carga de mujeres respecto a la de varones en cada actividad.

Cuadro A. 5 Resumen de las horas semanales de trabajo remunerado, no remunerado y carga global por sexo y distintas categorías. 2013.

Categorías	Trabajo remunerado			Trabajo no remunerado			Carga global		
	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)
Total	20,6	33,6	0,6	33,9	14,0	2,4	54,5	47,5	1,1
<i>a) Región</i>									
Montevideo	22,5	34,7	0,6	31,6	13,9	2,3	54,1	48,6	1,1
Interior	19,3	32,9	0,6	35,5	13,9	2,6	54,8	46,7	1,2
Ratio (Montevideo/Interior)	1,2	1,1	-	0,9	1,0	-	1,0	1,0	-
<i>b) Nivel educativo</i>									
Hasta primaria	14,1	31,3	0,5	40,3	14,2	2,8	54,4	45,6	1,2
Secundaria	20,9	33,8	0,6	34,2	13,7	2,5	55,0	47,5	1,2
Terciaria	26,1	36,2	0,7	27,4	14,4	1,9	53,6	50,5	1,1
Ratio (Hasta primaria/Terciaria)	0,5	0,9	-	1,5	1,0	-	1,0	0,9	-
<i>c) Tipo de hogar</i>									
Unipersonal	28,5	34,2	0,8	27,0	19,0	1,4	55,5	53,2	1,0
Pareja sin hijos/as	22,5	34,8	0,6	29,1	12,2	2,4	51,6	47,0	1,1
Nuclear monoparental	21,3	28,9	0,7	28,2	10,6	2,7	49,5	39,5	1,3
Nuclear biparental	20,3	34,4	0,6	37,3	15,2	2,5	57,6	49,6	1,2
Compuesto/Extendido	18,9	33,2	0,6	34,0	12,0	2,8	52,8	45,2	1,2
Ratio (Biparental/Unipersonal)	0,7	1,0	-	1,4	0,8	-	1,0	0,9	-
<i>d) Quintiles INSE</i>									
Q1	10,4	24,1	0,4	37,8	18,3	2,1	48,2	42,4	1,1
Q2	14,2	27,2	0,5	35,4	14,2	2,5	49,7	41,4	1,2
Q3	18,4	30,3	0,6	33,1	13,4	2,5	51,5	43,6	1,2
Q4	19,6	32,4	0,6	29,8	12,6	2,4	49,4	45,0	1,1
Q5	22,0	33,6	0,7	27,6	13,5	2,0	49,6	47,2	1,1
Ratio (Q1/Q5)	0,5	0,7	-	1,4	1,4	-	1,0	0,9	-

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta de Uso del Tiempo de 2013. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio de mujeres y varones de entre 15 y 64 años para las categorías de análisis de región, nivel educativo y tipo de hogar. Para los quintiles del índice socioeconómico (INSE) se reportan las horas semanales promedio de mujeres y varones mayores de 14 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. La carga global de trabajo resulta de la suma de las horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y al no remunerado. Los ratios se obtienen de la división de la carga de mujeres respecto a la de varones en cada actividad.

Cuadro A. 6 Resumen de las horas semanales de trabajo remunerado, no remunerado y carga global por sexo y distintas categorías. 2021.

Categorías	Trabajo remunerado			Trabajo no remunerado			Carga global		
	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)	Mujeres	Varones	Ratio (M/V)
Total	21,3	30,4	0,7	29,5	15,0	2,0	50,8	45,4	1,1
<i>a) Región</i>									
Montevideo	23,1	30,9	0,7	27,0	15,6	1,7	50,1	46,5	1,1
Interior	19,7	29,9	0,7	31,6	14,5	2,2	51,3	44,5	1,2
Ratio (Montevideo/Interior)	1,2	1,0	-	0,9	1,1	-	1,0	1,0	-
<i>b) Nivel educativo</i>									
Hasta primaria	15,6	29,5	0,5	34,2	14,1	2,4	49,8	43,5	1,1
Secundaria	18,9	28,4	0,7	29,9	15,0	2,0	48,8	43,4	1,1
Terciaria	27,1	35,1	0,8	27,2	15,5	1,8	54,3	50,7	1,1
Ratio (Hasta primaria/Terciaria)	0,6	0,8	-	1,3	0,9	-	0,9	0,9	-
<i>c) Tipo de hogar</i>									
Unipersonal	29,9	38,0	0,8	23,5	19,9	1,2	53,3	57,8	0,9
Pareja sin hijos/as	26,1	34,7	0,8	24,8	16,8	1,5	50,9	51,5	1,0
Nuclear monoparental	24,1	22,6	1,1	26,7	13,5	2,0	50,8	36,1	1,4
Nuclear biparental	18,5	29,4	0,6	32,5	15,2	2,1	51,0	44,6	1,1
Compuesto/Extendido	19,2	30,2	0,6	30,2	11,4	2,6	49,4	41,6	1,2
Ratio (Biparental/Unipersonal)	0,6	0,8	-	1,4	0,8	-	1,0	0,8	-
<i>d) Quintiles INSE</i>									
Q1	12,3	24,0	0,5	32,2	15,8	2,0	44,5	39,8	1,1
Q2	15,4	26,9	0,6	30,4	16,2	1,9	45,8	43,1	1,1
Q3	18,9	26,6	0,7	28,5	15,2	1,9	47,5	41,8	1,1
Q4	19,4	27,7	0,7	27,0	15,0	1,8	46,5	42,7	1,1
Q5	18,8	27,5	0,7	26,1	15,7	1,7	45,0	43,2	1,0
Ratio (Q1/Q5)	0,7	0,9	-	1,2	1,0	-	1,0	0,9	-

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta de Uso del Tiempo de 2021. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio de mujeres y varones de entre 15 y 64 años para las categorías de análisis de región, nivel educativo y tipo de hogar. Para los quintiles del índice socioeconómico (INSE) se reportan las horas semanales promedio de mujeres y varones mayores de 14 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado. La carga global de trabajo resulta de la suma de las horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y al no remunerado. Los ratios se obtienen de la división de la carga de mujeres respecto a la de varones en cada actividad.

Cuadro A. 7 Modelo Probit para cada tipo de hogar según tipología de informante.
2021.

	Tipo nuevo	Tipo mixto	Tipo viejo
20 a 24 años	0.635 (0.415)	0.135 (0.381)	-0.358 (0.301)
25 a 29 años	0.590 (0.406)	-0.0707 (0.399)	-0.235 (0.294)
30 a 34 años	0.635 (0.399)	-0.0881 (0.379)	-0.287 (0.287)
35 a 39 años	0.390 (0.400)	-0.748* (0.426)	0.0496 (0.288)
40 a 44 años	0.330 (0.397)	-0.0231 (0.340)	-0.0620 (0.279)
45 a 49 años	0.565 (0.393)	-0.494 (0.350)	-0.0326 (0.278)
50 a 54 años	0.738* (0.394)	-0.338 (0.341)	-0.239 (0.277)
55 a 59 años	0.680* (0.396)	-0.0397 (0.341)	-0.296 (0.280)
60 a 64 años	0.427 (0.404)	-0.178 (0.360)	-0.0445 (0.287)
65 a 69 años	0.823** (0.401)	0.238 (0.373)	-0.450 (0.288)
70 a 74 años	0.737* (0.412)	-0.204 (0.432)	-0.279 (0.301)
75 a 79 años	0.978** (0.422)	0.129 (0.464)	-0.550* (0.313)
Mayores de 79 años	1.090** (0.424)	-0.0311 (0.464)	-0.618* (0.318)
Montevideo	-0.328*** (0.0766)	-0.195 (0.121)	0.318*** (0.0702)
Nuclear monoparental	-0.686*** (0.123)	4.009 (249.6)	0.528*** (0.115)
Nuclear biparental	-0.264** (0.128)	4.416 (249.6)	0.199* (0.114)
Compuesto/Extendido	-0.506*** (0.129)	4.480 (249.6)	0.332*** (0.117)
Presencia de menores de 13 años	0.133 (0.112)	-0.327** (0.144)	-0.0747 (0.0970)
Presencia de adolescentes de 15 a 20 años	0.312** (0.121)	0.207 (0.139)	-0.234** (0.103)
Un solo adulto ocupado	-0.170 (0.116)	-0.0171 (0.222)	0.180 (0.109)
Varios adultos ocupados	0.0374 (0.128)	0.0550 (0.222)	0.0151 (0.118)
Total de adultos por hogar	-0.359*** (0.0781)	0.574*** (0.0723)	-0.149*** (0.0570)
Secundaria	0.0250 (0.0994)	0.185 (0.156)	-0.0731 (0.0910)
Terciaria	0.139 (0.113)	-0.114 (0.190)	-0.0918 (0.105)
Constante	-0.286 (0.420)	-7.211 (249.6)	0.887*** (0.308)

Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta de Uso del Tiempo de 2021. Notas: El cuadro reporta los coeficientes y desvíos estándar en función de un conjunto de variables del hogar, para cada tipo de hogar. La comparación se realiza contra personas que tienen entre 15 y 19 años, que viven en el interior, en hogares de parejas sin hijos, donde no hay niños de 0 a 12 años, ni adolescentes de 15 a 20 años, donde no hay ocupados y contra personas con nivel educativo hasta primaria. El modelo se aplica a la persona informante del hogar, que tenga una carga global menor a 136hs semanales y que pertenezca a cualquier tipo de hogar con excepción de los unipersonales.

Cuadro A. 8 Promedio de horas semanales dedicadas a tareas de cuidados para personas mayores de 64 años, por sexo y receptor.

Receptor		2013			2021		
		Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total
Niños y niñas de 0 a 5 años	Horas promedio	0,32	0,11	0,24	0,22	0,08	0,17
	Horas de quienes cuidan	11,91	6,94	10,51	16,76	9,89	14,93
	% que cuida	2%	2%	2%	1%	1%	1%
Niños y niñas de 6 a 12 años	Horas promedio	0,15	0,10	0,13	0,12	0,16	0,13
	Horas de quienes cuidan	6,39	5,91	6,24	8,23	17,87	10,85
	% que cuida	2%	2%	2%	1%	1%	1%
Personas con discapacidad	Horas promedio	0,81	1,46	1,07	0,25	0,16	0,21
	Horas de quienes cuidan	22,64	44,11	30,97	10,70	9,86	10,45
	% que cuida	3%	3%	3%	2%	1%	2%
Personas dependientes de 65 años o más	Horas promedio	0,41	0,82	0,58	0,72	0,81	0,76
	Horas de quienes cuidan	21,76	35,03	27,87	13,58	16,03	14,49
	% que cuida	2%	2%	2%	5%	5%	5%
Total de cuidados	Horas promedio	1,69	2,49	2,02	1,32	1,20	1,27
	Horas de quienes cuidan	16,84	29,37	21,42	13,87	16,32	14,67
	% que cuida	8%	8%	8%	8%	7%	8%

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio dedicadas a tareas de cuidados según receptor, de mujeres y varones mayores de 64 años. Las horas promedio incluyen a quienes declaran o horas, mientras que las horas que dedican quienes cuidan representan las horas efectivas.

Cuadro A. 9 Matrícula en centros educativos y de cuidados por edades simples y prestador.

	2013				2021			
	CAIF (INAU)	ANEP	Privados	Total	CAIF (INAU)	ANEP	Privados	Total
0	6.119		6.520	10.101	18	1.432	11.551	
1	12.336		24.975	18.570	31	0	18.601	
2	12.647	102	10.806	23.555	20.896	994	3.250	25.140
3	12.355	7.729	12.334	32.418	16.606	15.839	5.107	37.552
4	3.448	35.097	10.914	49.459	4.530	36.025	7.024	47.579
5	0	37.272	9.666	46.938	913	35.988	7.727	44.628
Total	46.905	80.200	50.240	177.345	71.616	88.895	24.540	185.051

Fuente: elaboración propia en base a Anuarios Estadísticos de Educación del MEC para 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las plazas totales de acuerdo a la forma de administración del centro educativo, para las distintas edades simples.

Cuadro A. 10 Promedio de horas semanales dedicadas a trabajo remunerado para personas que cuidan a niños de 0 a 5 años, por sexo y quintiles INSE.

		2013			2021		
		Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total
Promedio	Horas de quienes cuidan	17,6	34,54	24,41	19,22	34,56	24,74
Primero	Horas de quienes cuidan	9,91	27,09	16,20	11,65	24,03	16,47
	% trabaja remunerado	22%	51%	33%	30%	46%	35%
Segundo	Horas de quienes cuidan	11,33	36,30	22,14	15,78	35,82	22,73
	% trabaja remunerado	25%	62%	41%	35%	66%	46%
Tercero	Horas de quienes cuidan	19,79	34,92	25,84	22,51	30,94	25,76
	% trabaja remunerado	43%	61%	50%	49%	55%	51%
Cuarto	Horas de quienes cuidan	26,24	40,90	32,02	22,16	36,80	29,16
	% trabaja remunerado	51%	68%	58%	46%	63%	54%
Quinto	Horas de quienes cuidan	26,58	36,51	30,94	30,24	45,35	34,97
	% trabaja remunerado	53%	63%	58%	61%	85%	69%

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio dedicadas a trabajo remunerado, de mujeres y varones de entre 15 y 64 años que cuidan a niños de 0 a 5 años, por quintiles de INSE.

Cuadro A. 11 Promedio de horas semanales dedicadas a tareas de cuidados de niños de 0 a 5 años, por sexo y quintiles INSE.

Quintiles		2013			2021		
		Mujeres	Varones	Total	Mujeres	Varones	Total
Primero	Horas promedio	7,11	3,65	5,47	3,54	0,87	2,21
	N	654	503	1157	623	537	1160
	Horas de quienes cuidan	20,71	16,31	19,08	17,56	10,61	15,57
	N (que cuidan)	177	92	269	95	36	131
	% que cuida	34%	22%	29%	20%	8%	14%
Segundo	Horas promedio	5,67	2,45	4,06	2,01	0,71	1,34
	N	552	493	1045	341	317	658
	Horas de quienes cuidan	24,16	13,98	19,81	15,55	11,17	14,03
	N (que cuidan)	115	77	192	33	17	50
	% que cuida	23%	17%	20%	13%	6%	10%
Tercero	Horas promedio	4,43	1,95	3,19	2,28	1,02	1,65
	N	616	580	1196	395	352	747
	Horas de quienes cuidan	21,58	14,37	18,71	19,74	14,14	17,58
	N (que cuidan)	122	84	206	37	22	59
	% que cuida	21%	14%	17%	12%	7%	9%
Cuarto	Horas promedio	3,44	1,43	2,46	2,90	1,34	2,13
	N	662	609	1271	343	304	647
	Horas de quienes cuidan	19,11	11,64	16,17	20,11	9,87	15,22
	N (que cuidan)	116	76	192	40	37	77
	% que cuida	18%	12%	15%	14%	14%	14%
Quinto	Horas promedio	3,78	2,20	3,02	2,15	0,69	1,40
	N	644	565	1209	303	313	616
	Horas de quienes cuidan	22,02	15,35	19,09	15,13	9,87	13,30
	N (que cuidan)	103	81	184	38	22	60
	% que cuida	17%	14%	16%	14%	7%	10%

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio dedicadas a tareas de cuidados de niños de 0 a 5 años, por parte de mujeres y varones de 15 a 64 años. Las horas promedio incluyen a quienes declaran 0 horas, mientras que las horas que dedican quienes cuidan representan las horas efectivas.

Cuadro A. 12 Asistencia a centros educativos por edades simples y quintiles INSE.

	2013					2021				
	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto
0	6%	6%	8%	10%	8%	13%	17%	16%	10%	4%
1	19%	25%	25%	33%	33%	54%	31%	30%	33%	43%
2	34%	35%	45%	58%	74%	40%	45%	63%	52%	71%
3	45%	50%	64%	77%	89%	52%	66%	79%	79%	93%
4	83%	87%	93%	95%	98%	93%	93%	91%	95%	97%
5	93%	92%	94%	98%	96%	92%	97%	99%	100%	100%

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas Continuas de Hogares de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta el porcentaje de asistencia a centros educativos para quienes asisten al menos una vez a la semana, por edades simples y de acuerdo al quintil de índice socioeconómico.

Cuadro A. 13 Descomposición de la caída de cuidados para niños de 0 a 5 años por quintiles INSE (personas que cuidan).

	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Total
Variación total	-0,60	-0,67	-0,48	-0,13	-0,54	-0,50
Variación si cambia % que realiza tareas de cuidados	-0,50	-0,53	-0,45	-0,08	-0,34	-0,39
Variación si cambia horas promedio de cuidado de quienes cuidan	-0,18	-0,29	-0,06	-0,06	-0,30	-0,18

Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las variaciones en el tiempo de cuidado de niños de 0 a 5 años, por parte de mujeres y varones de 15 a 64 años.

Cuadro A. 14 Descomposición de la caída de cuidados para niños de 0 a 5 años por quintiles INSE (cuidado por niño).

	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Total
Variación total	-0,57	-0,69	-0,49	-0,16	-0,58	-0,51
Variación si cambia % que realiza tareas de cuidados	-0,49	-0,56	-0,44	-0,14	-0,39	-0,41
Variación si cambia horas promedio de cuidado de quienes cuidan	-0,17	-0,29	-0,08	-0,03	-0,31	-0,18

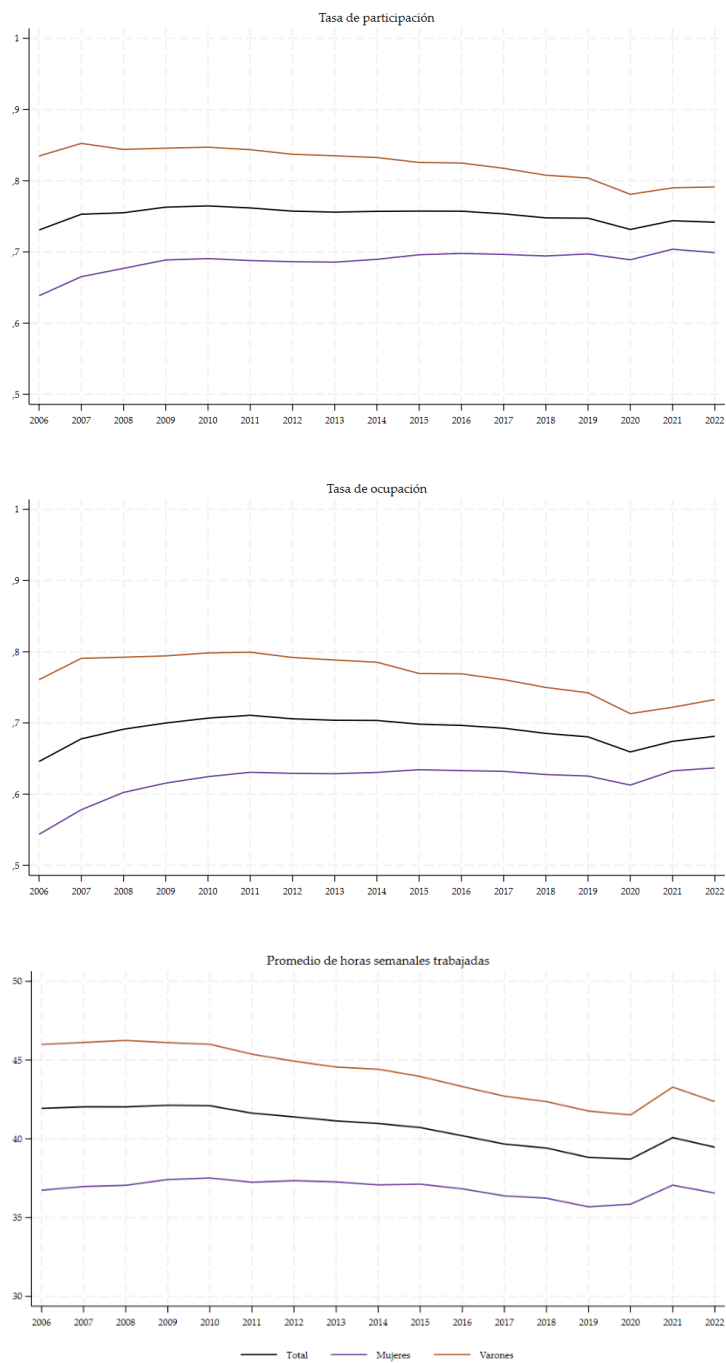
Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las variaciones en el tiempo de cuidado de niños de 0 a 5 años, por parte de mujeres y varones mayores de 14 años.

Cuadro A. 15 Promedio de horas semanales dedicadas a las distintas actividades que componen el trabajo no remunerado para varones de 60 a 74 años, por nivel educativo.

	Hasta primaria		Secundaria		Terciaria	
	2013	2021	2013	2021	2013	2021
<i>a) Tareas domésticas</i>						
Alimentación	4,34	3,86	4,17	5,31	4,43	5,59
Limpieza de vivienda y cuidado de mascotas	3,84	4,32	3,14	4,99	2,38	4,07
Limpieza y cuidado de ropa	0,54	0,47	0,46	0,70	0,50	0,59
Compras	2,20	2,26	2,48	2,71	2,54	2,78
Animales y cultivos	0,26	1,01	0,36	0,95	0,78	0,60
Mantenimiento y reparaciones	0,80	1,48	1,16	1,24	0,44	1,18
Gestiones externas	0,58	0,61	0,95	0,68	1,11	0,88
<i>b) Tareas de cuidados</i>						
Alimentación	0,29	0,09	0,09	0,24	0,14	0,61
Aseo	0,26	0,17	0,10	0,23	0,10	0,00
Administración de medicinas	0,05	0,01	0,01	0,06	0,02	0,01
Ayuda en ejercicios y tareas escolares	0,13	0,10	0,02	0,02	0,02	0,00
Traslado a consultas médicas o al centro educativo	0,08	0,17	0,01	0,00	0,00	0,00
Jugar o llevar de paseo	1,60	0,53	0,86	0,58	0,54	2,46
<i>c) Apoyo a otros hogares</i>						
Tareas domésticas	0,11	0,00	0,24	0,04	0,26	0,26
Compras	0,00	0,05	0,06	0,09	0,10	0,37
Cuidados	0,71	0,62	0,79	0,70	0,79	1,98
Trámites	0	NA	0,01	NA	0,00	NA

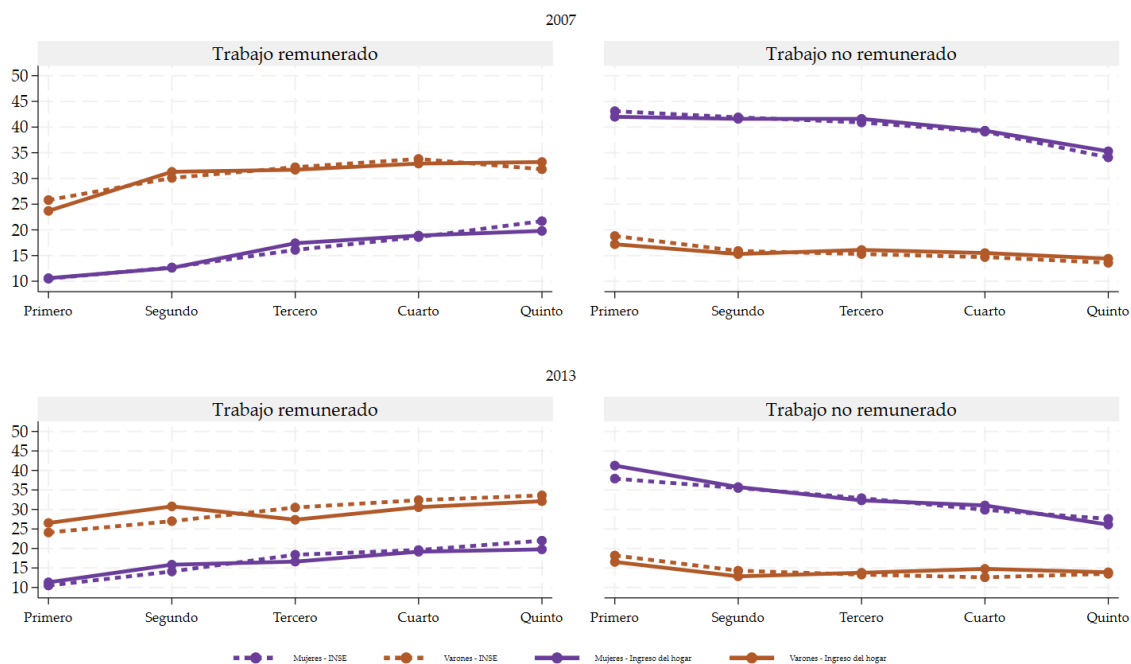
Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2013 y 2021. Notas: El cuadro reporta las horas semanales promedio dedicadas a los distintos componentes que conforman las tareas domésticas, de cuidados y de apoyo a otros hogares, para varones de 60 a 74 años.

Figura A. 1 Tasa de participación, tasa de ocupación y promedio de horas semanales trabajadas por sexo.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas Continuas de Hogares de 2006 a 2022. Notas: La figura muestra la tasa de participación, tasa de ocupación y promedio de horas semanales trabajadas para personas de 15 a 64 años.

Figura A. 2 Promedio de horas semanales dedicadas al trabajo remunerado y no remunerado por sexo, quintiles del INSE y del ingreso del hogar.



Fuente: elaboración propia en base a las Encuestas de Uso del Tiempo de 2007 y 2013. Notas: La figura muestra la distribución de horas semanales de trabajo remunerado y no remunerado entre mujeres y varones según quintiles de índice socioeconómico y quintiles de ingresos del hogar, para personas mayores de 14 años. Las horas de trabajo no remunerado incluye las tareas de cuidados, domésticas, de apoyo a otros hogares de forma gratuita y las comunitarias o de voluntariado.